

Reconstrucción literaria de memoria histórica a partir de las postulaciones estéticas posmodernas de biopolítica y biopoder presentes en la novela contemporánea *Rebelión de los oficios inútiles*, de Daniel Ferreira



**Proyecto de grado presentado para obtener el título de
Profesional en Estudios Literarios**

**Universidad Autónoma de Bucaramanga
Facultad de Ciencias Sociales, Humanidades y Artes**

Programa de Literatura

John James Galvis Patiño

**Colombia
Mayo, 2023**

Reconstrucción literaria de memoria histórica a partir de las postulaciones estéticas posmodernas de biopolítica y biopoder presentes en la novela contemporánea *Rebelión de los oficios inútiles*, de Daniel Ferreira

**Proyecto de grado presentado para obtener el título de
Profesional en Estudios Literarios**

**Universidad Autónoma de Bucaramanga
Facultad de Ciencias Sociales, Humanidades y Artes**

Programa de Literatura

**Directora
Dra. Érika Zulay Moreno Bueno**

John James Galvis Patiño

**Colombia
Mayo, 2023**

Dedicatoria

A ti, preciosa mujer que amo, mi esposa e incondicional compañera Patricia Ramírez, por tu apoyo y firme confianza en mí.

DESLINDANDO AMBROSÍAS DE ROSAS

*Llegó el momento de deslindar ambrosías de rosas,
petrificar colibríes en vuelo
y ensillar
caballitos de mar.
Enderezar las aspas melladas de letras,
arrojadas contra el enjuto rostro
del Quijote,
y desatar en bucólicos prados
el jumento de sancho.
Contemplarte desde
el Aleph diáfano de Borges,
y saber que todo mi universo
cóncavo y convexo;
canica de cristal,
crepita entre tus dedos.
Mi terracota fraguada
al calor de tu fuego
no renuncia a ser moldeada,
tampoco mis arcanos en el subconsciente,
que navegan al garette de tus ojos.
De tu boca las palabras resilientes
unciendo tierra y cielo,
el mío.
Tu sonrisa de principito travieso,
corre invertida entre baobabs,
domesticando zorros sobre dunas movedizas.
De tus noches de luna,
soy el ladrón en tus jardines perfumados.
Las semillas regadas de tu huerto, mis princesas;
dos soles alumbrando nuestros mundos,
Nicole y Gabriela.*

Agradecimientos

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a mi directora de tesis, la profesora Érika Zulay Moreno Bueno, por su valiosa guía durante mi investigación y a lo largo de mi carrera académica. También agradezco a la directora del programa, la profesora Yaneth Lizarazo Ortega, y a la Universidad Autónoma de Bucaramanga (Unab). Reconozco y agradezco sinceramente a un grupo de profesores, incluyendo a Claudia Mantilla, Julián Mauricio Pérez, Nicolás Cadavid Cáceres, Nicolás Gómez Rey, Ronald Salazar Carreño, Gilberto González Hernández y Guillermo Fabricio Zúñiga, así como a todos los demás docentes y directivos que, con su carisma, profesionalidad y orientación, contribuyeron a mi formación como Profesional en Estudios Literarios. Su dedicación fue fundamental en esta etapa de desarrollo profesional y personal. Agradezco también a Nancy Leal Páez, secretaria del programa de literatura, y a los asistentes de la plataforma virtual Canvas por su amable y constante colaboración. Finalmente, mi agradecimiento al programa de asistencia financiera de la Unab y a sus directivos por su apoyo efectivo, especialmente con la Beca Vamos Pa'lante-Rafael Ardila. Gracias a todos.

Resumen

Este trabajo se enfoca en el análisis literario de la novela contemporánea *Rebelión de los oficios inútiles* de Daniel Ferreira (2014). Explora cómo la literatura puede influir en la construcción y reconstrucción de la memoria histórica, examinando su relación con los postulados posmodernos de biopolítica y biopoder. Siguiendo las ideas de Boris Cyrulnik (2020), se examina el papel de la literatura como un ejercicio válido de escritura en procesos de sanación y liberación emocional, especialmente en situaciones traumáticas y de pérdida. Para llevar a cabo este análisis, se empleó una metodología cualitativa y un enfoque hermenéutico en la interpretación y revisión de la obra literaria y la literatura académica pertinente. Los resultados obtenidos respaldan la noción de una interconexión entre la literatura, la memoria histórica y la biopolítica, demostrando su capacidad para operar en sinergia. La memoria histórica y la biopolítica proporcionan un sólido y amplio marco teórico y contextual al campo de los estudios literarios, lo que habilita su participación en la preservación y difusión de la memoria histórica, así como en la recuperación de aquellas voces marginadas u olvidadas por la narrativa oficial de la historia.

Palabras Clave: literatura, memoria histórica, biopolítica, biopoder

Abstract

This work focuses on the literary analysis of the contemporary novel *Rebelión de los oficios inútiles* by Daniel Ferreira (2014). It explores how literature can influence the construction and reconstruction of historical memory, examining its relationship with postmodern tenets of biopolitics and biopower. Following Boris Cyrulnik's (2020) ideas, it examines the role of literature as a valid exercise of writing in processes of healing and emotional liberation, especially in traumatic and loss-related situations. To carry out this analysis, a qualitative methodology and a hermeneutical approach were employed in the interpretation and review of the literary work and relevant academic literature. The results obtained support the notion of an interconnection between literature, historical memory, and biopolitics, demonstrating their ability to operate synergistically. Historical memory and biopolitics provide a solid and comprehensive theoretical and contextual framework for the field of literary studies, enabling their participation in the preservation and dissemination of historical memory, as well as in the recovery of those voices marginalized or forgotten by the official narrative of history.

Keywords: literature, historical memory, biopolitics, biopower

Tabla de Contenido

Resumen	5
Abstract	6
Introducción	9
Capítulo 1	23
Marco Teórico	23
Antecedentes.....	29
Marco Contextual.....	31
Capítulo 2	35
Procesos estéticos de memoria histórica y biopolítica	35
La poesía, lenguaje del duelo.....	37
<i>Metáforas biopolíticas posmodernas presentes en la novela</i>	47
Sublevados	53
Bienvenidos – Club Kiwanis – No siga sin ser autorizado-.....	53
Conclusiones	63
Referencias	76
Anexos	78

Lista de figuras

Figura 1. Toma campesina de tierras 1975.....	31
---	----

Introducción

Como estudiante y miembro del Semillero Virtual de Investigación en Literatura de la UNAB, Proyecto bandera del Programa de Literatura, concebido como un espacio extracurricular de formación, orientación y colaboración estudiantil y docente, con base en el trabajo interactivo y autónomo para el fortalecimiento de las competencias investigativas y de proposición teórica, me complace en sumo grado y me llena de alegría, a la vez, emprender mi derrotero investigativo en el campo de acción de la *Crítica Literaria* de la carrera, como prerrequisito a la obtención del título *Profesional en Estudios Literarios*, otorgado por la Facultad de Ciencias Sociales, Humanidades y Artes, de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (Unab). Además, ha sido un privilegio contar con el acompañamiento y la orientación de la docente Érika Zulay Moreno Bueno, como directora de trabajo de grado, en el marco del proyecto de investigación: *Territorialidades y temporalidades III (2022). Memoria Histórica y Biopolítica en la Literatura Colombiana Contemporánea*.

Es fundamental destacar que la literatura, como expresión social, política y filosófica, refleja y representa, en cierta medida, la vida y la sociedad en la que emerge. Esta capacidad pragmática y dialógica permite su vinculación con diversas disciplinas, tales como historia, sociología, política, filosofía y estudios culturales. Además, de adentrarse e interactuar con postulados teóricos y analíticos como la biopolítica y la memoria histórica, conceptos que se exploran y reconstruyen literariamente en la presente investigación.

Es crucial señalar que tanto la memoria histórica como la biopolítica son conceptos pertinentes en los estudios literarios, ya que ofrecen un amplio marco teórico y contextual que permiten examinar cómo la literatura aborda y describe la realidad social y cultural en la que se genera. Asimismo, permiten analizar los desafíos y resistencias que surgen en la relación entre

los individuos y el poder. En consecuencia, la literatura, la memoria histórica y la biopolítica están interconectadas y colaboran entre sí para cuestionar y resistir las narrativas y prácticas oficiales, preservar la memoria histórica y fomentar la crítica y el análisis de las políticas gubernamentales y sociales que afectan la vida de las personas.

Además, existe un afán sinérgico entre los conceptos de literatura, memoria e historia para reconstruir la memoria histórica colectiva de la humanidad. No obstante, la literatura, desde su retórica, desiste de la búsqueda objetiva de la realidad, ya que los hechos fácticos no constituyen su principal interés. El texto literario debe poseer, en primera instancia, verosimilitud, es decir, apariencia de verdadero, aunque no lo sea, para que lo narrado adquiriera ese aire de realidad convincente.

En contraste, la memoria histórica facilita la reflexión de las sociedades sobre hechos violentos que han acontecido en horas aciagas para sus comunidades. Este proceso, mediante la evocación del dolor y el sufrimiento causado, permite devolver la dignidad a las víctimas, restableciendo sus derechos y, al mismo tiempo, replanteando la sociedad en vista del abandono estatal.

En común, la literatura, la memoria y la historia comparten componentes sociológicos, antropológicos, sociales e históricos, así como fragmentos de la realidad que buscan ser rememorados desde diversas perspectivas e intereses. Según la filósofa y literata Nancy Malaver (2013, p. 41), “la literatura nos proporciona la creación de mundos posibles”, y destaca que sin la facultad de la memoria sería imposible mantener una existencia equilibrada, tanto a nivel individual como en las colectividades humanas.

Malaver sostiene además que “la literatura, desde sus más insospechados e infinitos vericuetos de las acciones humanas” (2013, p. 41), contribuye a la reflexión y comprensión de la

memoria, al participar activamente en la construcción y deconstrucción de recuerdos. Tener recuerdos, según la autora, sustenta la identidad individual y colectiva, y la capacidad de descartar malos recuerdos puede contribuir a la pacificación de la memoria y al proceso de perdón.

La memoria histórica se refiere comúnmente a la recuperación y preservación de la memoria colectiva de un pueblo o sociedad en un momento histórico específico. Suele centrarse en hechos traumáticos o violentos ocurridos en el pasado, especialmente vinculados a violaciones de derechos humanos durante periodos como dictaduras, guerras civiles, conflictos armados o genocidios. Su enfoque principal es rescatar la memoria de las víctimas y honrarlas, reconociendo su sufrimiento y luchando contra la impunidad y el olvido.

La memoria histórica busca dignificar a estas víctimas mientras aboga por la justicia, la reconciliación y la prevención de futuros conflictos. A través de este proceso, se pretende no solo rendir homenaje a aquellos que han sufrido, sino también construir un camino hacia la comprensión, la sanación y la construcción de un futuro más justo y pacífico.

La literatura emerge como una herramienta invaluable en el proceso de aportar a la construcción y reconstrucción de la memoria histórica. A través de diversas narrativas y géneros literarios, la literatura permite explorar las complejidades de acontecimientos pasados, dando voz a los marginados y a las víctimas, y transmitiendo sus experiencias de dolor, sufrimiento y resiliencia. Además, promueve una reflexión crítica sobre la historia y su significado, cuestionando las interpretaciones dominantes y alentando la exploración de diversas perspectivas, así como el desafío de estereotipos y prejuicios.

La literatura también desempeña un papel crucial en la preservación y honra de la memoria de aquellos que han sido olvidados o ignorados por la historia oficial. Al darles voz a

través de la ficción u otras narrativas, contribuye significativamente a rescatar sus historias del olvido y a reconocer su importancia en la construcción colectiva de la memoria histórica.

En relación con el objetivo de Daniel Ferreira de hacer memoria mediante la literatura, especialmente evidente en su novela *Rebelión de los oficios inútiles*, se manifiesta una decidida determinación del autor por preservar y reconstruir la memoria histórica de la nación. Para lograrlo, Ferreira se sumerge en una profunda indagación temática que aborda la violencia, la resistencia y el trauma histórico, marcados por el registro incesante de víctimas a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Su obra busca iluminar eventos históricos de gran impacto social en Colombia, con la intención de fomentar la reflexión y el diálogo en torno a la memoria histórica y su papel trascendental en la construcción de la identidad nacional.

Por otro lado, nos encontramos con el concepto teórico de biopolítica, un término que, hasta hace poco, era relativamente desconocido y principalmente reservado al lenguaje de especialistas y académicos. No obstante, en las últimas décadas, su uso ha adquirido un carácter interdisciplinario, abarcando temas tan complejos como el análisis de los vínculos entre naturaleza y sociedad, así como las relaciones entre biología y política. Este concepto engloba una diversidad de aplicaciones que van desde investigaciones médicas, estudios demográficos y crisis ecológicas hasta cuestiones raciales, la problemática del aborto, la eutanasia, disposiciones judiciales y asilos políticos, según explica Lemke.

Es fundamental destacar que el término *biopolítica* es un neologismo compuesto, derivado del griego *bíos*, que se refiere a la vida, y la palabra *política*. Esta combinación alude a la política que se ocupa de la vida, estableciendo así un vínculo vital entre la vida biológica del ser humano y el ejercicio del poder estatal. Aunque se dice que este vocablo fue introducido por el geógrafo y politólogo sueco Rudolf Kjellén en sus reflexiones sobre el Estado en 1920, no fue

sino hasta algún tiempo después que el filósofo francés Michel Foucault retomó académicamente el concepto de biopolítica. Foucault utilizó este término para delimitar los contornos de la política moderna y sus formas de gobierno en el ámbito económico y político de la especie humana.

Así mismo, la noción de biopolítica está profundamente entrelazada con los “saberes de lo que está vivo, y especialmente lo que es humano”, hace hincapié en “la verdad científica sobre la naturaleza de la vida y de la vida humana en especie, con el propósito de iluminar las formas de gobierno de las vidas en el ámbito económico-político” (Bazzicalupo, 2016, pp. 42, 44). La biopolítica presta atención a procesos naturales relacionados con los *cuerpos colectivos de la población*, o el *cuerpo social*, abarcando aspectos como tasas de natalidad, enfermedad y mortalidad. Nivel de salud, normas de higiene, duración de la vida de los individuos; generación de bienes y riquezas, así como su respectiva circulación, entre otros. Estas estadísticas son computadas para obtener un mejor entendimiento del comportamiento y las capacidades biológicas de los subalternos.

Este conjunto de saberes contribuye a dirigir el poder hacia una *tecnología de seguridad* con el objetivo de regularizar, gestionar y gobernar de manera más efectiva la vida o capacidad biológica de sus ciudadanos, al prevenir y estabilizar peligros surgidos de la convivencia e interacción de masas. Para ello, la *biopolítica* se vale del concepto de *biopoder*, un término derivado de esta, y a la cual Foucault le atribuye una serie de conocimientos, procesos técnicos y tecnológicos, prácticas y formas jurídicas con las cuales el Estado logra subordinar e implicar directamente la vida humana en el ejercicio del poder político.

Sin embargo, para Foucault, la biopolítica va más allá de la mera observación de los procesos de la vida como base de la política. Pues esta “cambia su núcleo al reformular

conceptos de la soberanía política y someterlos a nuevas formas de saber político” (Lemke, 2017, p. 44). Al hablar de biopolítica, también se hace referencia a la constelación que reúne bajo su misma atmósfera a las ciencias naturales y humanidades modernas. Los conceptos de normalidad que se desprenden de estas disciplinas proporcionan el andamiaje y determinan los objetivos o lineamientos biopolíticos.

Por lo tanto, Lemke sostiene que la biopolítica para Foucault no se relaciona con la crisis ecológica ni con una conciencia ambientalista. Tampoco se debe atribuir su origen a la incorporación de nuevas tecnologías. Más bien, se trataría de una transformación fundamental en el orden político, una reformulación del poder soberano. Además, Foucault percibe en el panorama político transcurrido las huellas de las técnicas de dirección liberales de gobierno, las cuales permitieron un viraje histórico, un cambio de chip en el pensamiento y acciones políticas.

Por consiguiente, Foucault parte del paradigma de *soberanía* como gobierno impuesto durante la edad media e inicios del siglo XVIII, donde predominaba la figura de un monarca cuya autoridad giraba habitualmente en torno a un territorio delimitado. Este monarca conservaba la potestad sobre la vida y la muerte de sus súbditos, un poder que Foucault denominó como *hacer morir, dejar vivir o el poder sobre la muerte*.

No obstante, este tipo de gobierno, con el paso del tiempo, se fue desvaneciendo y cediendo terreno ante las nuevas tecnologías liberales de gobierno. Según Lemke (2017, p. 46), el objetivo de este nuevo poder era “administrar, asegurar, desarrollar y gestionar la vida”. Así, la vida se desligó de la figura central del soberano para incorporarse a la gestión política del Estado como nueva autoridad. Esta nueva potestad ya no tenía el propósito de suprimir la vida, sino de crearla, regularla y hacerla eficiente. Es decir, *hacer vivir, dejar morir*; a esta nueva forma de gobernar llamó Foucault biopoder.

A partir del siglo XVIII, se gestaron una serie de cambios y circunstancias a nivel mundial que propiciaron la integración de la vida biológica en la historia política. Estos cambios incluyeron el desarrollo agrícola y el aumento en la producción industrial, el incremento de los conocimientos médicos y científicos, así como las innovaciones tecnológicas. Frente a estas últimas, se desarrolló toda la *tecnología política de la vida*, que abarcó *la disciplina del cuerpo del individuo y la regularización de la población*.

Este nuevo entendimiento del ejercicio del poder o biopoder, según Foucault, se centra en la gestión, administración, adiestramiento y auto regularización del cuerpo y las acciones del individuo. El propósito es optimizar su capacidad productiva y generación de riquezas dentro de la cadena de un capitalismo floreciente.

En términos generales, la biopolítica se define como “el conjunto de cálculos y tácticas que intervienen sobre una población mediante la gestión de la vida. Organización y gobierno de nuestras sociedades, promoviendo unos modos de vida y desestimando otros; especialmente desde el fin del régimen de la soberanía” (Guzmán, 2018, p. 2). También, Tejada González (2011) la describe como “una intromisión e injerencia del poder y la política sobre la vida” (p. 1).

Este concepto foucaultiano de biopolítica ha sido retomado por varios filósofos contemporáneos, como Giorgio Agamben, Michael Hardt, Antonio Negri, Paul Rabinow, Nikolas Rose, Roberto Esposito, entre otros. A través de sus trabajos académicos e investigativos, han contribuido al desarrollo, ampliación, corrección y actualización del concepto en diversas dimensiones. De esta manera, han introducido nuevos términos y profundizado en conceptos como *biopoder*, *nuda vida*, *estado de excepción*, *subjetivación política*, *bando*, *homo sacer*, *bíos*, *zoé*. Estas nociones valiosas y esclarecedoras ayudan a vislumbrar la construcción de

la memoria histórica y biopolítica presentes en la novela *Rebelión de los oficios inútiles* de Daniel Ferreira.

El análisis biopolítico adquiere relevancia al proporcionar una comprensión más amplia de cómo las prácticas y discursos están entrelazados con el poder y la política, con el propósito de regular y controlar tanto la vida biológica como social en una sociedad específica. Este análisis se centra particularmente en entender cómo se gestiona la vida, la represión y la muerte de la clase obrera y campesina en la novela *Rebelión de los oficios inútiles*, en relación con los objetivos políticos y económicos gubernamentales impuestos.

En este contexto, se busca identificar cómo ciertas decisiones políticas se justifican y legitiman en nombre de la seguridad estatal y el bien común. Además, se pretende reconocer las lógicas de exclusión y marginalización presentes en la trama. Este enfoque analítico permitirá reflexionar sobre las formas en que la vida humana ha sido valorada y distribuida en la sociedad contemporánea. Asimismo, proporciona una base para comprender las dinámicas de poder y control que influyen en las vidas de los personajes y, por extensión, en la sociedad representada en la novela.

El vínculo entre la literatura, la memoria histórica y la biopolítica es profundo y multifacético. La literatura sirve como un medio poderoso para preservar la memoria histórica al representar eventos y experiencias de manera vívida y emotiva. Además, la literatura desempeña un papel crucial al proporcionar una plataforma para dar voz a aquellos que han sido marginados o excluidos de la historia oficial, permitiendo que sus historias sean contadas y escuchadas.

En el ámbito de la biopolítica, la literatura tiene la capacidad de analizar de manera reflexiva las implicaciones políticas y sociales de la gestión de la vida. Puede explorar cómo el

biopoder impacta en las personas y sus cuerpos, revelando las complejidades y consecuencias de las políticas que buscan regular y controlar la vida biológica y social.

Además, la literatura puede ser una herramienta para evidenciar cómo la biopolítica puede conducir a la marginación, la exclusión y la discriminación de determinados grupos sociales. A través de narrativas literarias, se pueden ilustrar los efectos de estas políticas en la vida cotidiana de las personas, así como destacar cómo la biopolítica puede ser utilizada para justificar la violencia y la represión en nombre de objetivos políticos o económicos.

En resumen, la literatura no solo cumple una función estética y artística, sino que también desempeña un papel crucial en la reflexión crítica sobre la intersección entre la memoria histórica y la biopolítica, proporcionando una perspectiva única sobre la complejidad de las experiencias humanas en contextos políticos y sociales.

En la novela *Rebelión de los oficios inútiles*, de Daniel Ferreira, se aborda desde la literatura la intrincada relación entre memoria histórica y biopolítica en el contexto de un conflicto social en Colombia. En este sentido, se plantea *la hipótesis* de que tanto la literatura, como la memoria histórica y la biopolítica, pueden ser utilizadas como herramientas valiosas para cuestionar y resistir las prácticas del biopoder del Estado, que buscan controlar y gestionar la vida de los ciudadanos, incluso por vías no convencionales. Además, se sugiere que estas herramientas contribuyen a la recuperación, preservación y difusión de la historia y la cultura de comunidades vulnerables, como las campesinas y obreras representadas en la novela.

La hipótesis se sustenta en una revisión exhaustiva de la literatura sobre biopolítica y memoria histórica, así como en un análisis detallado de la obra de Ferreira. Este análisis literario se enfoca en la temática de la violencia, la resistencia y el trauma histórico, explorando cómo los personajes manejan y reconstruyen sus memorias personales y colectivas a lo largo de la novela.

Se presta especial atención a cómo estas experiencias traumáticas afectan la relación de los personajes con el Estado y las prácticas biopolíticas implementadas para someterlos.

Adicionalmente, se examina la manera en que los personajes emplean sus vivencias para resistir la opresión y la marginalización impuestas por las tácticas biopolíticas del gobierno. El análisis aborda también la violencia y la represión como instrumentos de control y dominación ejercidos por el poder estatal, considerándolos conjuntamente como mecanismos de biopoder utilizados para hacer valer su autoridad.

Para poner a prueba de manera empírica la hipótesis, se emplea una metodología basada en la investigación cualitativa con un enfoque hermenéutico en el análisis literario de los textos de la novela. Además, se realiza un análisis crítico de los diálogos, las descripciones y las acciones de los personajes en la obra, y se comparan estos elementos con las teorías y conceptos previamente establecidos sobre biopolítica y memoria histórica. De esta manera, se busca determinar si los personajes utilizan sus memorias y sus cuerpos como herramientas de resistencia contra las prácticas biopolíticas del Estado, y se evalúa qué tan eficaz resulta la literatura en subvertir la historia oficial de los hechos.

La pregunta central que busca abordar este trabajo de investigación es: ¿Cuál es la relación entre la literatura y las postulaciones estéticas posmodernas de memoria histórica, biopolítica y biopoder presentes en la novela contemporánea *Rebelión de los oficios inútiles* de Daniel Ferreira? Y, ¿cómo estas relaciones pueden contribuir de manera significativa a la recuperación, preservación y difusión de la memoria histórica y la cultura de las comunidades más vulnerables, específicamente las campesinas y obreras?

El objetivo general de este trabajo investigativo es llevar a cabo un análisis de la novela *Rebelión de los oficios inútiles* de Daniel Ferreira, utilizando una perspectiva literaria,

multidisciplinaria y hermenéutica. Este análisis busca establecer un diálogo entre los elementos históricos, ficticios, teóricos y sociopolíticos presentes en la obra. A su vez, se pretende contribuir al debate en curso entre el pensamiento biopolítico y los estudios literarios sobre el fenómeno político-social de la memoria histórica y la violencia en Colombia. Este enfoque reconoce la trascendencia de la literatura como un medio para expresar posicionamientos políticos, sociales y filosóficos. Además, se concibe la biopolítica, según la afirmación de Lemke, como una clave interpretativa esencial para analizar y criticar las formas contemporáneas de poder.

Específicamente, el propósito de este trabajo es recrear y explorar las postulaciones estéticas literarias relacionadas con la memoria histórica y las metáforas biopolíticas posmodernas presentes en la novela *Rebelión de los oficios inútiles*, de Daniel Ferreira. Estas interpretaciones se abordan a la luz de los conceptos sociopolíticos y teóricos de biopolítica y biopoder propuestos por Foucault y Agamben.

Para alcanzar este objetivo, se empleó un enfoque de investigación cualitativa que proporcionó una visión amplia y reflexiva del tema en cuestión. Este planteamiento permitió avanzar hacia un paradigma hermenéutico, como método general de interpretación y explicación de la obra textual.

Este presente proceso de investigación se sitúa en el ámbito de la *crítica literaria*, y para llevar a cabo este propósito se recurrió a una extensa bibliografía teórica, histórica, filosófica y conceptual sobre biopolítica, biopoder y memoria histórica. Esta bibliografía se extrajo de fuentes primarias, secundarias y terciarias, tales como libros, artículos y revistas de libre divulgación académica, así como sitios web especializados. Estos recursos han sido

fundamentales como material documental para el análisis e interpretación de datos en la investigación en curso.

Además, se utilizó el libro físico *Rebelión de los oficios inútiles* de Daniel Ferreira, en su primera edición, Clarín Alfaguara (2014), como fuente primaria. Este libro sirvió tanto como muestra poblacional como estudio de caso en el desarrollo de la investigación.

Este texto detalla los procedimientos metodológicos empleados en la presente investigación literaria. En primer lugar, se destaca que el enfoque de la investigación es cualitativo, permitiendo un análisis amplio, reflexivo y flexible. Además, facilitó la transición hacia un paradigma hermenéutico, empleado como método general de interpretación y explicación literaria de la obra textual.

Los objetivos delineados en el estudio buscan reconstruir, relacionar e interpretar los fenómenos sociales de memoria histórica presentes en la narrativa ficcional de la novela *Rebelión de los oficios inútiles*, de Daniel Ferreira, a la luz de los conceptos estéticos posmodernos de biopolítica y biopoder propuestos por Foucault y Agamben. Para lograrlo, se diseñaron las siguientes fases de desarrollo, que comprenden una fase de documentación, una fase de interpretación y una fase final de análisis crítico:

- En la primera fase, se procedió con la lectura exhaustiva de la novela y una revisión del estado del arte. Este proceso permitió documentar y recopilar los eventos relacionados con la memoria histórica presentes en la obra.
- En la segunda fase, se llevó a cabo la clasificación y relación de los hechos de memoria histórica, con base en los conceptos teóricos de biopolítica y biopoder propuestos por Michel Foucault y Giorgio Agamben. Esta etapa facilitó una

interpretación más profunda y contextualizada de los fenómenos sociales y estéticos posmodernos presentes en la novela.

- En la tercera fase, se inició la redacción del análisis crítico literario, que permitió dar cuenta de los hallazgos y conclusiones obtenidos a lo largo de la investigación.

El primer capítulo de la investigación introduce el marco teórico con el propósito de abordar las postulaciones estéticas posmodernas de *memoria histórica y literatura, biopolítica y biopoder* presentes en la novela *Rebelión de los oficios inútiles*. A través de este enfoque teórico, se busca establecer una base conceptual sólida que permita comprender y analizar la complejidad del fenómeno político-social de la violencia experimentada en Colombia. Los conceptos teóricos clave se presentan de manera clara y detallada en este marco teórico, lo que facilita una mejor comprensión del estudio en curso.

Así mismo, los antecedentes y el marco teórico presentados en este capítulo son esenciales para comprender el contexto histórico y social en el que se desarrolla la investigación. De esta manera, se pretende dimensionar el trabajo investigativo a través de la estética dialógica e interpretativa de la literatura, junto con los conceptos ideológicos, sociales e historiográficos de memoria histórica y los postulados teóricos y analíticos de la biopolítica.

En el segundo capítulo de la investigación, se realiza una profundización en los conceptos estéticos de memoria histórica y biopolítica, estableciendo una conexión directa con la investigación cualitativa y el análisis hermenéutico literario de la obra *Rebelión de los oficios inútiles*. Igualmente, se analizan los diversos recursos literarios utilizados por el autor para reconstruir la memoria histórica de la violencia en Colombia, especialmente la ocurrida en la segunda mitad del siglo XX. El propósito de este capítulo es fomentar la reflexión y el diálogo en

torno a la memoria histórica y su papel trascendental en la construcción de la identidad nacional, así como su capacidad para desafiar la historia oficial de los acontecimientos.

También, se analizan las metáforas posmodernas de biopolítica y biopoder presentes en la novela, basándose en las teorías de Agamben y Foucault. Esto permite comprender cómo ciertas decisiones políticas se justifican y legitiman en nombre de la seguridad estatal y el bien común. En este mismo capítulo, se identifican las lógicas de exclusión y marginalización presentes en la novela, facilitando la exploración de las formas en que la vida humana ha sido valorada y distribuida en la sociedad contemporánea. El análisis se centra en comprender cómo se gestiona la vida y la muerte de la clase obrera y campesina en la novela, en relación con los objetivos políticos y económicos gubernamentales impuestos.

Finalmente, el capítulo presenta las conclusiones del estudio literario investigativo sobre los conceptos teóricos posmodernos de memoria histórica, biopolítica y biopoder, en relación con la obra literaria analizada. Se espera que este trabajo contribuya a la reflexión crítica literaria y al diálogo multidisciplinario que se viene desarrollando entre la memoria histórica, la biopolítica y la literatura, con el objetivo de aportar a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Capítulo 1

Marco Teórico

La base teórica para el presente trabajo de investigación se sustenta en la pregunta central que examina la relación entre las postulaciones estéticas de memoria histórica, literatura, biopolítica y biopoder en la novela *Rebelión de los oficios inútiles* de Daniel Ferreira. Para abordar este análisis, se retoman conceptos teóricos fundamentales.

En primer lugar, se recurre al concepto de *Memoria Histórica*, entendido como un constructo ideológico e historiográfico que incorpora elementos sociológicos, antropológicos, sociales e históricos. Este concepto se orienta hacia la restitución, preservación e identidad colectiva de los pueblos o naciones en relación con su pasado. Específicamente, se refiere a eventos negativos que persisten en la memoria de la sociedad. La memoria histórica busca restaurar el recuerdo, la honra y los derechos de las víctimas, promoviendo la verdad, la reconciliación, la prevención de la repetición y la justicia social.

Este referente teórico sienta las bases para explorar las complejidades de la memoria histórica en la novela de Ferreira y comprender su función en la construcción de la trama literaria y la identidad colectiva de la sociedad retratada en la obra.

La literatura, de manera complementaria, tiende a colaborar estrechamente con la memoria histórica para asegurar su permanencia en el tiempo y facilitar la transmisión de vivencias y eventos significativos de generación en generación. Esta colaboración se manifiesta a través de historias, ya sean basadas en hechos reales o de ficción. La literatura tiene la capacidad de evocar momentos históricos marcados por guerras, conflictos étnicos, ideológicos y religiosos, representados a través de personajes, narrativas de eventos específicos o históricos, así como mediante la creación de universos ficticios. Estos eventos históricos, que a menudo son

distorsionados por políticos y autoridades oficiales, son rescatados y reinterpretados por la literatura, contribuyendo así a preservar una versión más auténtica y diversa de la memoria histórica.

Precisamente, Daniel Ferreira tiene la intención de lograr esto con su *Pentalogía Infame de Colombia*, compuesta por un ciclo de cinco novelas que hacen referencia a diferentes momentos históricos. Estas novelas buscan evocar la tragedia de la violencia experimentada por el pueblo colombiano durante la segunda mitad del siglo XX. *Rebelión de los oficios inútiles* se presenta como la tercera novela histórica dentro de esta pentalogía. La obra está tejida con retazos de la memoria personal, familiar y colectiva del autor, inmersa en el pequeño y remoto pueblo de su infancia, San Vicente de Chucurí.

La memoria histórica no solo sirve para recordar los eventos violentos que han afectado a las comunidades en momentos difíciles, sino que también facilita la reflexión de la sociedad sobre estos hechos acaecidos. A través de la evocación del dolor y el sufrimiento causado, la memoria histórica tiene el poder de devolver la dignidad a las víctimas, restableciendo sus derechos y, al mismo tiempo, planteando la posibilidad de una sociedad diferente, especialmente en situaciones de abandono por parte del Estado.

En *Rebelión de los oficios inútiles*, se representa una lucha directa entre la clase obrera y campesina contra el Estado y los poderosos locales. Esta insurrección doméstica tiene como objetivo "reivindicar derechos que han sido negados en nuestro territorio; al trabajo, a vivienda digna, a servicios públicos, a la libertad de expresión, a un salario... buscamos un cobro popular por una deuda atrasada, un cambio en el gobierno local" (Ferreira, 2014, pp. 170-171). La novela refleja así la lucha por la justicia social y la búsqueda de derechos fundamentales que han sido negados o suprimidos a la comunidad.

La noción teórica que abordamos a continuación es la de *biopolítica*, un neologismo que proviene del griego *bíos*, que significa vida, y *política*, haciendo referencia a la política que se ocupa de la vida. Este concepto establece un vínculo esencial entre la vida biológica de los seres humanos y el ejercicio del poder estatal. En otras palabras, la biopolítica puede ser entendida como "la entrada de los fenómenos propios de la vida de la especie humana en el orden del saber y del poder, en el campo de las técnicas políticas" (Lemke, 2017, p. 20). Su objetivo estatal es gestionar, presidir y regularizar los procesos de vida de la población, no como existencias individuales humanas, sino como atributos biológicos percibidos en masa, característicos del *estatus sujeto-objeto*.

La caracterización biológica mencionada es el resultado de investigaciones científicas y humanísticas, así como de trabajos en disciplinas emergentes como demografía, estadística, epidemiología y biología sobre el ser humano. Esto permite estandarizar valores, establecer normas y leyes. De esta manera, "la <<vida>> se convierte en una medida independiente, objetiva y medible, así como en una realidad colectiva que puede ser reemplazada por seres vivos concretos y por la singularidad de experiencias de vida individuales" (Lemke, 2017, p. 20).

Michel Foucault empleó el concepto de biopolítica para trazar los límites de la política moderna y sus formas de gobierno en el ámbito económico y político de la especie humana. Esto implica la incorporación de conocimientos específicos, estructuras de comunicación y tácticas de subjetivación. Thomas Lemke, un sociólogo y teórico alemán, considera que la biopolítica se ha convertido en "una clave interpretativa para el análisis y la crítica de las formas de poder contemporáneas" (2017, p. 14). Sin embargo, señala que la "definición y especificación de su área de objeto no son actividades imparciales que siguen una lógica de investigación universal y

objetiva, sino que siempre son componentes de un campo teórico-político flexible y polémico" (2017, p. 18).

En la perspectiva de Agamben, la biopolítica se interpreta como un fenómeno histórico intrínseco a la formación del Estado moderno, al avance de la ciencia, al surgimiento de las humanidades y nuevas disciplinas, así como a la imposición del capitalismo como el modelo económico predominante.

A partir del concepto previo de biopolítica, Foucault deriva la noción de *biopoder*, que se refiere a una serie de estrategias, técnicas y prácticas de dominio implementadas por los gobiernos modernos para ejercer control y vigilancia sobre su población. Además, se promueven disciplinas de adiestramiento y autorregulación del cuerpo con el objetivo de su control y gobierno.

En otro sentido, Agamben retoma el concepto griego de *zoé* y *bíos* para establecer una distinción entre la simple vida natural del ser viviente (*zoé*) y el modo de vida político (*bíos*), entendido como la vida vivida dignamente y cualificada políticamente para participar en la comunidad, tal como la definió Aristóteles. Para Agamben, "la esfera política se constituye, de hecho, excluyendo la vida natural o transformándola en vida política, politizándola" (Bazzicalupo, 2016, p. 123). Sin embargo, esta diferenciación política entre la vida *zoé* y *bíos* no es simplemente una modificación de la vida connatural, sino la exposición de "una vida desnuda, es decir, una vida que no es solo natural, sino que está sacada fuera en una relación con el poder y mantenida bajo este" (Bazzicalupo, 2016, p. 125).

De esta relación excluyente, atribuida al poder soberano, emerge la *nuda vida* (*zoé*), que, según Agamben, afianza y habilita el ejercicio del poder. En sus palabras, "la inclusión en la

comunidad política solo es posible con la exclusión simultánea de seres humanos a los que se les rehúsa el estatus de derecho" (Lemke, 2017, p. 62).

En consecuencia, surge la figura de la *nuda vida* (zoé), vida reducida a sus funciones biológicas vitales y apartada para la vejación y sacrificio. Esta existencia se sitúa al margen del poder jurídico, considerada marginal y alejada de la política, y, por ende, excluida de toda protección de la ley. Se diferencia completamente de la vida (bíos), que cuenta con aval político y jurídico por parte del poder estatal.

Agamben procede a relacionar la estructura secreta de la nuda vida o los fundamentos ocultos de la legislación soberana, amparados en la figura del derecho arcaico romano conocida como *homo sacer*, una "persona que se podía matar sin ser castigado por ello, ya que era un desterrado de la comunidad político-jurídica y estaba reducido al estatus de su existencia física" (Lemke, 2017, p. 62). Este ser es considerado despreciable, un forajido y un desahuciado, cuya vida puede ser tomada por el Estado y su cuerpo desechado o desaparecido *impune occidi*, como la eliminación de una nuda vida o una mera existencia.

Además, el sacrificio de este cuerpo es necesario para el fundamento de la biopolítica, que demanda establecer un nuevo orden o sostener la estabilidad del presente. En este macabro rango de nuda vida (zoé) y *homo sacer* sacrificable, el gobierno de turno ha categorizado a los obreros humildes y campesinos del pueblo que desempeñan ocupaciones de bajo perfil laboral, agremiados bajo el Sindicato de Oficios Varios de la novela de Ferreira. Estos reclaman justicia ante el Estado opresor.

Por otro lado, la muerte o asesinato del *homo sacer* no conlleva ninguna consecuencia legal, dado que este está por fuera de la ley, y al mismo tiempo no se considera un crimen cegar la simple existencia de una *nuda vida*. Asimismo, Agamben reflexiona sobre la figura del *homo*

sacer y aclara que esta no solamente es excluida de un orden político-social constituido, sino que, además, es tildada de *bando*, como señalización fronteriza de un espacio físico o imaginario establecido y delimitado, aislado de la protección de la ley. Llevar la marca de *bando* impuesta por el soberano equivale a ser abandonado por la ley; la misma que tiene la obligación de protegerlo. Según López (2018), “La vida del homo sacer se abandona a la ley, es puesta en bando. La víctima que espera que el Estado y sus fuerzas puedan protegerla se relaciona en bando con él, se abandona, pero este lo hace perecer” (p. 242).

Para ser puesto en *bando* en la novela *Rebelión de los oficios inútiles*, bastaba con que el poder gubernamental lo considerara un peligro para la estabilidad social y una amenaza de Estado; ser señalado de comunista, guerrillero, informante o auxiliador de alguno de estos movimientos subversivos. De esta manera, el maestro albañil, el cacaotero, el curandero y quiropráctico del pueblo, el electricista y trapichero; el tornero, líder del Sindicato de Oficios Varios, el curtidor de cueros; el artificiero y polvorero, el volteador o estibador de abastos, la fámula o mujer de servicio doméstico y su marido; el amansador de caballos, el árbitro de fútbol, el buhonero o vendedor de bisutería y hasta el presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda La Independencia, y un sinnúmero más de moradores del pueblo pasarán a convertirse en *homo sacer - impune occidi*. Se convierten en víctimas sacrificadas, impunemente y sin consecuencias legales.

Finalmente, Agamben reconoce en el Estado de Excepción un as bajo la manga del soberano, que se convierte en la regla, ya que en él convergen simultáneamente “derecho y hecho, norma y excepción” (Lemke, 2017, p. 65). Sin embargo, en nombre de la seguridad y la supervivencia, se debilitan las garantías jurídicas de los ciudadanos, y además se suspende

transitoriamente el ordenamiento jurídico o el conjunto de normas jurídicas que en su momento rigen y amparan a una sociedad.

La decisión soberana sobre *el estado de excepción* es, para Agamben, el acto que captura la vida, transformándola en objeto del derecho y de la política” (Bazzicalupo, 2016, p. 123). Es decir, bajo *el estado de excepción*, el ser *bíos* involuciona al estado de *zoé*, quedando nuevamente expuesto a la condición de *nuda vida*, desprovista de garantías legales y, por tanto, a un paso de convertirse en *homo sacer* y ser sacrificado *impune occidi* (muerto con impunidad).

Bajo la figura impuesta del *estado de excepción* presente en la novela de Daniel Ferreira, se implementaron una serie de medidas extraoficiales que iban desde prohibiciones, destierros, retenciones ilegales, secuestros, torturas, desapariciones y asesinatos de ciudadanos señalados como comunistas y guerrilleros; agitadores del orden público y desestabilizadores del Gobierno.

Antecedentes

En el más reciente artículo titulado: *Una guerra sin monumentos: Rebelión de los oficios inútiles de Daniel Ferreira* (2022), publicado por la revista académica *Estudios De Literatura Colombiana*, de la Udea, la docente Ángela M. González analizó el sentido de inutilidad en la novela *Rebelión de los oficios inútiles*. Lo hizo desde la perspectiva de la teoría marginalista de William S. Jevons y sus postulados económicos. Este análisis llevó a trazar paralelos entre “los hechos recientes y el discurso cultural generalizado que criminaliza la pobreza y justifica la eliminación de quienes se consideran sujetos humanos inútiles... una humanidad deshecha por un orden socioeconómico sostenido por la premisa valor-igual utilidad” (González, 2022).

Así mismo, en 2017 apareció en el panorama literario *La “pentalogía (infame) de Colombia” de Daniel Ferreira: una aproximación a su obra*, un artículo de Giulia Nuzzo,

publicado en Cultura Latinoamericana, volumen 25, donde abordó las tres primeras novelas de esta pentalogía, entre ellas *Rebelión de los oficios inútiles*. De entrada, el artículo reconoce el ejercicio de rememoración y el lenguaje expresivo y diverso de Ferreira, utilizado en su obra para narrar el intrincado conflicto nacional. Para Nuzzo, “*Rebelión* descansa sobre un verídico esqueleto documental, compartiendo, en una espesa trama de confluencias intertextuales, líneas centrales de su materia novelística con el ejercicio periodístico de *Nacimiento*” (2017, p. 149).

A pesar de que desde el inicio Ferreira presenta su obra como algo ficticio, Nuzzo cree que se trata de un enmascaramiento de historias y personajes reales, ya que en la lectura que hace de la obra, Nuzzo halló que: “Ramírez está disfrazado en Borja, El Trópico sustituido por La Gallina Política, Camilo Torres aludido o simbolizado por el anónimo cura Bernardo” (2017, p. 154).

Encontró, además, en la narrativa de los personajes de *Rebelión de los oficios inútiles*, una proyección reflexiva, filosófica, histórica y sociológica, que ha marcado la cultura latinoamericana de las últimas décadas, con “particular vehemencia la colombiana, acerca de los conflictivos mecanismos de la memoria, sobre la posibilidad de reconstrucción de la verdad histórica y sobre los delicados papeles que en su producción y transmisión juegan las narrativas históricas y las narrativas ficcionales” (Nuzzo, 2017, p. 157). Finalmente, nos pone sobre aviso acerca de la capacidad infinita que posee la palabra desde su estética literaria y especialmente desde “sus potentes herramientas visuales para reconstruir la memoria de la guerra” (2017, p. 161).

En consecuencia, la narrativa de Daniel Ferreira en *Rebelión de los oficios inútiles* ha generado el surgimiento de diversas disertaciones exploratorias en torno a la figura de una sociedad marginada, torturada y desaparecida por un Estado criminal y opresor, que tiene la

obligación de defender y proteger la vida y los derechos de todos sus ciudadanos, pero que al final termina eliminándolos. Igualmente, abundan los análisis literarios sobre la trama y los personajes principales, así como su desarrollo a lo largo de la obra; el tono y los recursos estilísticos utilizados por el autor para contar su historia.

Sin embargo, hasta el momento no se evidencian en el panorama académico estudios investigativos adelantados sobre Memoria Histórica y Literatura, asociados de manera directa con los términos y conceptos posmodernos de biopolítica y biopoder, empleados por Foucault y otros teóricos como Agamben en la obra de Ferreira. Son postulaciones estéticas que dialogan entre sí para acercarnos de manera más racional y profunda al fenómeno político-social de la violencia vivida en Colombia; pues como afirma Lemke, *la biopolítica* se ha convertido en “una clave interpretativa para el análisis y la crítica de las formas de poder contemporáneas”.

Marco Contextual

Rebelión de los oficios inútiles hace parte del proyecto narrativo denominado *Pentalogía de Colombia*, consistente en una compilación de novelas de época vinculadas narrativamente con elementos del entorno y ancladas a sucesos históricos y ficcionales. Estas están ambientadas en el conflicto sociopolítico colombiano de la segunda mitad del siglo XX, presentando historias contadas como un contrarrelato de la versión oficial de los hechos que han marcado fatídicamente al país.

Daniel Ferreira, su autor, se ha propuesto plasmar en ellas la problemática del narcotráfico, el conflicto armado y la violencia desatada entre guerrilleros, paramilitares y militares al servicio del Estado. Además, se aborda su incidencia en la generación de masacres y desplazamientos, especialmente de obreros y campesinos en territorios rurales.

El tiempo de la novela transcurre en los últimos años de gobierno del Frente Nacional, específicamente situada en el episodio electoral de 1970. En este periodo, Misael Pastrana Borrero asume el poder de la nación tras unas reñidas elecciones presidenciales sostenidas contra su oponente político, el General Gustavo Rojas Pinilla. Rojas Pinilla, junto a sus masas anapistas, acusaron a Pastrana Borrero de haber robado las elecciones en complicidad con el saliente presidente Carlos Lleras Restrepo. Este último “da la orden de cortar y dejar de emitir los boletines de prensa radiales a través de los cuales se cubren los escrutinios y el mismo país que se acuesta ganando una elección se levanta al día siguiente perdiéndola” (Ferreira, 2014, P. 197).

Estos eventos desataron que los grupos insurgentes existentes se radicalizaran aún más y provocaron, al mismo tiempo, el surgimiento de un nuevo grupo guerrillero en el país denominado M-19, en memoria de ese histórico día.

En la génesis de la novela, existe un arduo trabajo documental llevado a cabo por Ferreira entre 2004 y 2008. Consistió en desempolvar y rescatar la memoria histórica del pueblo registrada en diarios locales como Vanguardia Liberal, El Espectador de agosto de 1972 y el extinto periódico revolucionario local de San Vicente de Chucurí, El Trópico, dirigido por su fundador Jaime Ramírez. Además, se recogieron las historias orales, que circulaban en la localidad, acerca de una invasión de tierras sucedida en 1975 en la parcelación Hacienda El León, encabezada por Jorge Ferreira Gómez y Anita Larrota, según consta en el registro fotográfico y archivístico del señor Mario Enciso Rueda, donde se observa a un nutrido grupo de campesinos, incluyendo a los protagonistas y algunos niños, posando para la foto con sus machetes alzados en señal de triunfo sobre el baldío invadido y desmontado.

Figura 1

Toma campesina de tierras 1975



Nota. Parcelación Hacienda El León. Toma del baldío dirigida por Jorge Ferreira Gómez y Anita Larrota. Archivo Mario Enciso Rueda. Tomado de:

<https://sites.google.com/site/sanvicentedeuchurimabel/memoria-fotografica-y-personajes>

Sobre la montaña conocida como la Cordillera de los Cobardes, o como la describe Ferreira (2014), la "tierra de nadie, donde todo estaba permitido, refugio de hampones, gazapo de los desposeídos" (p. 218), se situó el terreno destinado a la construcción del proyecto habitacional fallido denominado Club Kiwanis. Este proyecto fue impulsado por el último heredero latifundista, el señor Alemán.

Ferreira también relata que, durante el año de la invasión campesina, el periódico local La Gallina Política - Prensa Libre, dedicó una edición especial a un reportaje extenso, con ocho columnas, que revelaba ante la opinión pública las escrituras públicas originales, títulos territoriales, antiguos recortes de prensa y declaraciones de los ancianos del pueblo. En este

reportaje, se constataba que cincuenta años atrás, la Cordillera pertenecía a los colonos, pero fue arrebatada a sangre y fuego y posteriormente cedida a los hacendados de la región y a los veteranos de guerra del siglo XIX para su explotación.

Capítulo 2

Procesos estéticos de memoria histórica y biopolítica

Al hablar de *memoria histórica*, varios conceptos nos convocan, siendo los términos memoria e historia los principales, fusionándose en sinergia para dar lugar a un nuevo entendimiento. El término *memoria* alude al proceso de retener y recuperar información; no obstante, en el contexto de la memoria histórica, se refiere a recordar y mantener viva la memoria de eventos pasados junto con sus significados. En contraste, la palabra *historia* generalmente se refiere al registro de hechos pasados, a menudo consignados a través de documentos escritos y otras fuentes de información. Dentro del ámbito de la memoria histórica, la historia proporciona la base de conocimientos sobre los eventos que se pretenden recordar.

En consecuencia, la memoria histórica se centra en la recuperación y preservación de la memoria colectiva de un pueblo o sociedad en un momento histórico determinado, especialmente en relación con hechos traumáticos o violentos ocurridos en su pasado. Esta se enfoca particularmente en el rescate de la memoria de las víctimas de violaciones de derechos humanos, como aquellas cometidas durante periodos de dictaduras, guerras civiles, conflictos armados, genocidios, entre otros. La memoria histórica busca honrar y dignificar a estas víctimas, así como reconocer su sufrimiento, luchar contra la impunidad y el olvido, y al mismo tiempo, promover la justicia, la reconciliación y la prevención de futuros conflictos.

Adicionalmente, la literatura se erige como una herramienta invaluable para contribuir a la reconstrucción de la memoria histórica. A través de diversas narrativas y géneros literarios, se pueden explorar las complejidades de eventos pasados, proporcionar voz a los marginados y a las víctimas, y transmitir sus experiencias de dolor, sufrimiento y resiliencia. La literatura también fomenta una reflexión crítica sobre la historia y su significado, instando a cuestionar las

interpretaciones predominantes, explorar diferentes perspectivas y desafiar estereotipos y prejuicios. Además, cumple la función crucial de preservar y honrar la memoria de aquellos que han sido olvidados o ignorados por la historia oficial, dándoles voz a través de la ficción u otras formas narrativas.

De igual manera, teóricos y académicos resaltan el intrincado vínculo existente entre los conceptos de literatura, historia y memoria. Sostienen que la memoria no es un hecho objetivo, sino una construcción social en constante cambio y evolución. Esta se edifica a través de las representaciones sociales y culturales manifestadas en la historia de los pueblos, influenciada por factores políticos, sociales y culturales.

En su artículo *Literatura, historia y memoria*, Nancy Malaver Cruz destaca la extraordinaria apertura que proporciona la literatura para la creación de mundos posibles. Esta capacidad habilita las dos caras de la memoria: *la facultad del recuerdo*, que sostiene la identidad individual y colectiva, y *la facultad del olvido*, que posibilita vaciar y reiniciar la memoria. Ambas facultades contribuyen al equilibrio en la existencia humana, tanto a nivel individual como colectivo. Malaver concluye que el aporte de la literatura a la construcción de la memoria y el olvido es tan significativo que permite el continuo desarrollo de las civilizaciones. Dado que la literatura explora a fondo la naturaleza humana y las emociones que motivan las acciones, posee la capacidad de reflejar la estética de la existencia humana. Esto implica que puede mostrar tanto la belleza y la tragedia de la vida como los conflictos y los contrastes que conforman nuestra experiencia.

La poesía, lenguaje del duelo

El neurólogo y psicoanalista francés Boris Cyrulnik, en su obra *Escribí soles de noche, Literatura y resiliencia*, reflexiona “¡Cuánta desgracia hay en lo que ha inspirado la necesidad de escribir! ¡Cuánta felicidad en la escritura!” (2020, p. 191). Según el autor, la escritura no tiene el poder de curar la desgracia sufrida; sin embargo, facultad al individuo para que huya de *la tumba del no-pensamiento*, que le impide representar el pasado. Permite liberarse del ostracismo mental, que en última instancia equivale a la lápida del silencio, y regresar a la conciencia, al repliegue sobre sí mismo, a la inmersión interior de las palabras para trascender a través de la escritura y, finalmente, ubicarse en un mundo mejor.

La palabra escrita posibilita retornar y explorar entre los fragmentos del yo roto, reconstruir la historia a partir de recuerdos propios fragmentados y de la convergencia de múltiples fuentes de memoria sobre el mismo acontecimiento.

“La creación de un mundo de palabras permite escapar del horror de lo real, descubriendo dentro de uno mismo el placer de la poesía, un cuento, una idea bella, una canción que metamorfosea la realidad y la hace soportable” (Cyrulnik, 2020, p. 12). El propósito detrás de esta afirmación, explica Boris Cyrulnik, es alejarse de los dos principales riesgos que amenazan a la memoria humana.

El primer riesgo es la ausencia de memoria, que nos condena a vivir en un estado de olvido constante, como si estuviéramos enterrados en vida, incapaces de recordar nuestra historia y nuestro pasado. El segundo peligro radica en tener una memoria demasiado presente, convirtiéndola en una prisión que nos impide avanzar y liberarnos de las cargas del pasado. Cyrulnik concluye que nuestra memoria puede ser tanto una bendición como una maldición,

destacando la necesidad de encontrar un equilibrio entre recordar y liberarse del pasado para hallar sentido a los eventos acaecidos, permitiendo así avanzar hacia el futuro.

Cuando se plasma en la escritura el horror vivido, se mitiga la connotación afectiva de las imágenes atroces, se adquiere un control emocional y se logra hablar desde el entendimiento, dando una interpretación a lo sucedido para poder volver a vivir.

“¡La trampa de las palabras crea la sensación de existir! ... Lo que llena nuestro mundo mental no es lo real, sino la representación de lo real mediante la ensoñación y el relato”, afirma Cyrulnik (2020, p. 16). Según el autor, la capacidad de utilizar las palabras, tanto habladas como escritas, nos proporciona la facultad de construir una representación del mundo que otorga cierto grado de libertad. Al construir relatos sobre los eventos de nuestras vidas, podemos transformar continuamente nuestra propia percepción de nosotros mismos. En otras palabras, la ensoñación y la narrativa nos permiten construir una realidad subjetiva que, aunque difiere de la realidad objetiva, se convierte en una herramienta poderosa para nuestro desarrollo personal y emocional. Como señala Cyrulnik, “la ensoñación y la escritura colman el vacío de lo que ha desaparecido o de lo que nunca estuvo ahí” (2020, p. 231).

Cyrulnik reconoce que las situaciones de pérdida a menudo motivan a las personas a recurrir a la escritura como una forma de liberar sus sentimientos y encontrar un sentido de catarsis y sanación para salir del *agujero de la no-representación*. Sin embargo, también señala que este proceso de recopilación de sucesos traumáticos suele llevar consigo una carga abrumadora de pensamientos y recuerdos dolorosos para el autor.

En palabras de Cyrulnik, "En la memoria traumática, el acontecimiento traumático no se modifica. Se repite sin cesar, afecta a la conciencia diurna y vuelve por las noches en forma de pesadilla" (2020, p. 229). Además, el autor admite que cuando la memoria se cura, comienza a

evolucionar y se relaciona con recuerdos de diferentes fuentes, estableciendo conexiones con la vida actual. En este proceso de curación, los recuerdos son transformados, y el acontecimiento en sí mismo es eliminado por el poder del libro. Este logra el milagro de hacer que lo que se escribe sea vivido, reemplazando así lo que se ha experimentado. La habilidad para transformar las representaciones del pasado se convierte en un factor clave de resiliencia, donde una profunda desesperación puede convertirse en un himno a la alegría.

Cyrułnik concluye que “en un mundo de papel, hay que distinguir, por tanto, entre: *la literatura de las huellas, la literatura de los recuerdos y la literatura de los relatos del entorno*” (Cyrułnik, 2020. P. 232). En este contexto, es crucial diferenciar entre la literatura que emana de la imaginación y creatividad humanas y las huellas, que son las marcas que los hechos dejan en nuestra mente sin que seamos conscientes de ello. A pesar de su carácter inconsciente, estas huellas confieren al mundo una sensación que puede transmitirse al lector a través de las palabras.

Por otro lado, la literatura basada en recuerdos implica una tarea intencional y deliberada de buscar en la memoria las palabras e imágenes que mejor representen una experiencia pasada, utilizando estos elementos para crear una historia o relato. Finalmente, la literatura de los relatos del entorno se fundamenta en la creación de historias que reflejan la experiencia colectiva de una comunidad o cultura. Cuando estos relatos coinciden con la narrativa personal, se experimenta una sensación de pertenencia y aceptación, pero si difieren, puede surgir una sensación de exclusión y rechazo.

En relación con el propósito de Daniel Ferreira de hacer memoria mediante la literatura, se evidencia una clara determinación del autor por preservar y reconstruir la memoria histórica de la nación. Para lograr este objetivo, Ferreira se sumerge en la indagación temática de la

violencia, la resistencia y el trauma histórico, que han dejado una huella indeleble en el registro interminable de víctimas a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Su enfoque se centra en arrojar luz sobre eventos históricos significativos que han tenido un impacto social profundo en Colombia. De esta manera, el autor busca no solo documentar hechos pasados, sino también fomentar la reflexión y el diálogo en torno a la memoria histórica y su papel trascendental en la construcción de la identidad nacional.

Así mismo, en su novela *Rebelión de los oficios inútiles*, Daniel Ferreira emplea diversos mecanismos para llevar a cabo la reconstrucción de la memoria histórica. Entre estos, se destacan:

- ***Narrativa no lineal o fragmentada.*** Que se ajusta a la naturaleza de la memoria, la cual no es lineal ni completa. La novela no sigue una estructura cronológica convencional, lo que permite al autor explorar diferentes eventos históricos y momentos en el tiempo a través de saltos temporales en la narración. Igualmente, el autor intercala diferentes narrativas que convergen en el presente de los personajes, creando así un mosaico de recuerdos que recrean la historia de Colombia.
- ***Perspectivas múltiples.*** La obra cuenta con una variedad de personajes representativos provenientes de diferentes orígenes y contextos sociales, lo que le concede al autor abordar los eventos históricos desde diversas perspectivas y puntos de vista. Los personajes de la novela representan diferentes sectores de la sociedad colombiana, como campesinos, obreros, militares y activistas políticos. A través de sus historias, el autor reconstruye la memoria histórica de los grupos y personas que han sido marginados y excluidos de la historia oficial.

- ***Personajes complejos y multidimensionales.*** Como *Ana Dolores Larrota*, líder campesina y además, presidente del Sindicato de Oficios Inútiles, que aglomera a obreros y a pobres. A través del personaje de Ana Larrota, el autor Daniel Ferreira reconstruye la memoria histórica de Colombia, especialmente en lo que se refiere a los movimientos sociales y a las luchas populares del siglo XX. A pesar de edad avanzada y su falta de educación formal, Ana es una mujer muy astuta y observadora, que se involucra en las luchas sociales y políticas de su comunidad. A lo largo de la novela, Ana Larrota representa la voz de las clases populares que han sido marginadas y oprimidas por el poder político y económico en Colombia. Valiéndose de su experiencia personal, el autor muestra las formas en que la violencia y la exclusión han sido ejercidas sobre las comunidades campesinas y obreras del país.

Simón Alemán, “un hacendado millonario que había dilapidado su fortuna mientras trataba de achatar una montaña para construirle un condominio encima” (Ferreira, 2014, p. 158). *Joaquín Borja*, periodista, director, editor, columnista, editorialista, reportero, caricaturista, publicista, secretaria, distribuidor exclusivo y propietario fundador de *La Gallina Política – Prensa Libre*. *Geovanni Orozco*, fotógrafo estrella de *La Gallina Política – Prensa Libre*, “fotógrafo avezado, capaz de captar la asimetría de dos poderes enfrentados, y la esencia de una imagen metafórica en una centésima de segundo” (Ferreira, 2014, p. 143). Todos estos personajes representativos en la novela desempeñan un papel crucial al registrar y documentar los abusos de poder, al mismo tiempo que defienden los intereses de la clase obrera y campesina de la región. Además, participan en intensas tertulias filosóficas y literarias durante amenas noches de bohemia. *Porfirio Becerra*, de grado teniente coronel, un alcalde marcial con mano de hierro. Estos

personajes permiten al autor explorar de manera profunda y avanzar en temas complejos relacionados con la memoria histórica, así como la identidad individual y colectiva, la resistencia y el trauma histórico.

- ***La resistencia de los personajes a la violencia y a las difíciles condiciones laborales y de vida.*** A lo largo de la novela, la resistencia se manifiesta de diversas maneras, como la lucha sindical, la protesta social y las constantes denuncias periodísticas lanzadas desde el periódico *La Gallina Política – Prensa Libre*. Un pasaje revelador describe el enfrentamiento entre el batallón y los manifestantes, quienes, en un acto de valentía, responden a la agresión con herramientas de defensa rudimentarias, como palos, piedras y arengas. En marcado contraste, el régimen de terror utiliza armas, persecuciones, torturas y masacres para sofocar la disidencia. “El batallón fue a desalojarnos con fusiles. Nosotros resistimos la agresión con palos, piedras y arengas, herramientas de defensa, rudimentarias. En cambio, hemos sido amenazados con armas y perseguidos, torturados, masacrados en las mazmorras de este régimen de terror” (Ferreira, 2014, p. 191). El autor expone la resistencia como una forma legítima de exigir los derechos constitucionales, al mismo tiempo que aboga por conservar la dignidad y la esperanza, incluso en las peores circunstancias. Este planteamiento sirve como un recordatorio de que la lucha por la justicia y la igualdad puede convertirse en una fuente de fortaleza y resistencia.
- ***La identidad.*** Los personajes de la novela exploran su identidad, tanto a nivel individual como colectivo. La obra muestra cómo la identidad puede verse influida por la historia y la cultura de un lugar, y cómo las personas pueden hallar fuerza en su identidad para resistir la opresión. “-¿Y si salen los toros a misa? -Que vengan juntos, ejército y policía. -¿Y si disparan? -Que disparen, Lorenzo. A nosotros ya no pueden matarnos, porque para

el gobierno no existimos: ya estamos muertos” (Ferreira, 2014, pp. 26-27). La exploración de la identidad es relevante para la construcción de memoria histórica, ya que permite entender cómo la historia y la cultura han influido en la formación de la identidad ideológica colectiva de un país o región.

- ***La recuperación de la memoria individual y colectiva.*** En la obra, los personajes recuperan y unen sus memorias individuales y colectivas para comprender tanto su propia historia como la del país. A través de sus recuerdos y experiencias, el autor reconstruye la historia de Colombia desde la perspectiva de aquellos que han sido marginados, proporcionando así una lectura crítica y reflexiva de la historia oficial. La memoria colectiva se revela como un elemento fundamental en la construcción de la identidad y la cohesión social.
- ***La inclusión de hechos históricos.*** La novela también aborda hechos históricos, como el supuesto fraude de las elecciones presidenciales, donde acusan al presidente Misael Pastrana Borrero de haber robado las elecciones al General Gustavo Rojas Pinilla. Este evento desencadenó una gran revuelta a nivel nacional y dio lugar al surgimiento de grupos irregulares armados en diversas regiones. “Dijo que éramos el primer pueblo que se había levantado en Colombia por el fraude electoral... en ese momento se oían los últimos gritos en contra del Frente Social y vivas y mueras al presidente opresor con credencial espuria” (Ferreira, 2014, p. 204). Estos hechos testimoniales ofrecen al lector tener una visión más amplia de los eventos históricos que se están explorando. Dichas referencias históricas son fundamentales para contextualizar la historia y comprender cómo la versión oficial de los hechos ha sido manipulada y distorsionada.

- ***Trauma histórico.*** Ferreira hace referencia a los eventos traumáticos que ocurren en la novela, tales como secuestros, torturas, asesinatos y desapariciones. Además, destaca los efectos duraderos que esta serie de eventos suele provocar y dejar en la memoria tanto individual como colectiva. En el contexto de la memoria histórica, el trauma histórico puede representar un obstáculo para la recuperación y la reconciliación si no se logra superar.
- ***Lenguaje simbólico y poético.*** Con su narrativa, Ferreira logra evocar emociones y sentimientos profundos vinculados a la memoria histórica. “El mundo hervía en los lixiviados de su propia podredumbre y nuestro pueblo era un pueblo que se las apañaba muy bien con el crimen y la vileza, un pueblo del que yo mismo debí haberme marchado muy joven” (Ferreira, 2014, p. 43).

En relación con el narrador, la novela adopta múltiples perspectivas, incluyendo la voz de los propios personajes narrando sus historias. Esta técnica permite al autor explorar los eventos históricos desde diferentes ángulos y puntos de vista, convergiendo en una visión más completa de la violencia política y el conflicto armado en Colombia. Además, el autor ilustra cómo la violencia ha afectado negativamente la vida de los personajes.

Por otro lado, Daniel Ferreira introduce en su novela la figura de un periódico ficticio de denuncia y oposición llamado La Gallina Política – Prensa Libre. Este periódico es reconocido por su postura crítica hacia el gobierno y la clase política colombiana de la época, así como por su compromiso con los derechos de los trabajadores y las clases populares. Se destaca por dar voz a los sectores marginados y excluidos de la sociedad.

Preguntó con sorna si pensaba hacerme rico con palabras y más aún prensa seria con un nombre semejante, le dije que esperaba al menos no morir de hambre y estimular a la gente a pensar por sí misma y

no hacer como las gallinas descerebradas que se hipnotizan con una raya dibujada en el suelo. (Ferreira, 2014, p. 161)

Este medio de divulgación social cobra relevancia dentro de la novela porque representa un espacio popular, donde se puede ejercer la libertad de expresión y denunciar públicamente las injusticias y las desigualdades que existen en la sociedad colombiana.

La Gallina Política – Prensa Libre también se destaca la importancia de los medios de comunicación en la reconstrucción de la memoria histórica. En la novela, los personajes recurren frecuentemente a este periódico para informarse sobre los acontecimientos políticos y sociales que acontecen a nivel global, pero especialmente para mantenerse al tanto de lo que sucede en la región y obtener una visión amplia y crítica de la historia oficial. “Fundé este periódico para acompañar a un pueblo, para narrar sus luchas y necesidades, para contar sus historias domésticas / para difundir información veraz a un pueblo envilecido y manipulado por los Aparatos Ideológicos del Estado” (Ferreira, 2014, pp. 273, 34). En este sentido, *La Gallina Política* representa un espacio donde se puede construir una narrativa alternativa a la versión oficial de la historia, y donde se pueden visibilizar las luchas y resistencias de los sectores más populares.

Adicionalmente, Ferreira utiliza dos poderosas figuras retóricas en la novela para describir la situación política y social de la Colombia de la época. La primera es el nombre irónico del periódico del pueblo, *La gallina política*, utilizado como símbolo de la corrupción y el oportunismo de los políticos que se aprovechan de la ignorancia y la pobreza de los sectores populares para mantenerse en el poder. La segunda es la alusión metafórica incorporada en el título de la novela, *Rebelión de los oficios inútiles*. Esta alegoría sugiere despectivamente la agrupación de la clase obrera y campesina del país, haciendo referencia a sus trabajos humildes y poco remunerados, considerados como inútiles o insignificantes para el desarrollo económico y

social de la región y del país. Como resultado, se les niega el acceso a las oportunidades y a los recursos a los cuales tienen derecho.

En resumen, en *Rebelión de los oficios inútiles*, Ferreira realiza la reconstrucción de la memoria histórica a través de diversos mecanismos narrativos. Estos incluyen la recuperación de la memoria individual y colectiva de los habitantes del pueblo, el uso de una narrativa no lineal y fragmentada que refleja la naturaleza misma de la memoria, la creación de personajes representativos y carismáticos como la líder sindical Ana Dolores Larrota y los periodistas del periódico del pueblo.

Así mismo, se destacan la alusión a hechos históricos como el supuesto fraude electoral de 1970, la creación del medio de comunicación masiva La Gallina Política – Prensa Libre, desde el cual se denunciaban los abusos y la dura realidad de la clase obrera y campesina de San Vicente de Chucurí, el uso de un lenguaje metafórico y poético para evocar emociones profundas, el abordaje del trauma histórico causado a los obreros y campesinos humildes por las fuerzas del Estado, y la exploración de la resistencia a través de múltiples perspectivas.

Estos mecanismos permiten al autor recrear una visión crítica y reflexiva de la historia colombiana, cuestionando la versión oficial de los hechos y conectándose con aquellos que, a pesar de sufrir la violencia, han sido marginados y excluidos de la narrativa histórica. La novela destaca la importancia de escuchar y valorar las voces de estas comunidades populares para una comprensión más completa y crítica de la historia de Colombia.

Metáforas biopolíticas posmodernas presentes en la novela

En el siguiente análisis, se examinan las metáforas biopolíticas posmodernas expresadas en la novela de Ferreira. Para ello, se recurre a algunos conceptos teóricos desarrollados por figuras clave en los estudios de biopolítica y biopoder, como Agamben y Foucault, quienes han influido significativamente en la comprensión de las implicaciones en la sociedad contemporánea. La relevancia del estudio biopolítico radica en su capacidad para ofrecer una comprensión más amplia de cómo se ejerce el poder político o biopoder en relación con la vida de las personas y los grupos sociales.

En particular, este análisis se enfoca en estudiar cómo se gestiona la vida y la muerte de la clase obrera y campesina en la novela *Rebelión de los oficios inútiles*, en relación con los objetivos políticos y económicos gubernamentales impuestos.

Así mismo, el análisis se orienta hacia la comprensión de cómo ciertas decisiones políticas son justificadas y legitimadas en nombre de la seguridad estatal y el bien común. También se busca identificar las lógicas de exclusión y marginalización presentes; esto nos permitirá reflexionar sobre las formas en que la vida humana ha sido valorada y distribuida en la sociedad contemporánea.

Rebelión de los oficios inútiles surge con una urgencia pregonera, ya que su autor apenas tiene tiempo de insertar unas cuantas comas sobre las primeras líneas del denso bloque de páginas de la novela, que se coagulan ante la falta de puntos y párrafos divisorios. Al igual que Dante, extraviado en medio de un sol radiante y de repente rodeado de fieras salvajes, estos *hombres que salen a dar un paseo en un día de sol* son secuestrados por una bestia militar irascible y poderosa al servicio del Estado. Con obstinada sevicia, los llevarán a descender hasta los círculos más profundos del infierno, ¡cómo almas que lleva el diablo!

A lo largo del estudio de la novela, surgirán de manera concatenada los conceptos biopolíticos propuestos por Agamben. El primero de ellos es la *vida nuda o desnuda*, haciendo referencia a una vida reducida y encasillada a sus funciones biológicas vitales. Esta clase de vida es discriminada por los entes gubernamentales, exponiéndola a toda clase de vejación y finalmente sacrificándola sin contemplaciones. Este concepto se replica en la novela a medida que se desarrolla, en medio de un escenario social enrarecido por el *estado de sitio* declarado por las autoridades, propiciando la eliminación del grupo de *homo sacer*, es decir, aquellas personas consideradas *sacrificables*.

En la novela, este grupo de individuos es reseñado bajo el título de *hacedores de oficios inútiles*, quienes son excluidos y agrupados en *bando*, etiquetados como “enemigos del régimen y guerrilleros encubiertos en el Sindicato de oficios Varios / malhechores, facinerosos, bandoleros de baja estofa” (Ferreira, 2014, pp. 18, 207).

Por consiguiente, la historia comienza describiendo a una serie de personajes considerados *civiles remanentes*, es decir, *nudas vidas* que carecen de valor social o político en la novela. Estos personajes son tratados como talanqueras humanas u obstáculos sin mayor importancia, salvo la necesaria para apartarlos del camino. Entre ellos se encuentran *obreros, mecánicos, conductores de buses, barrenderos, placeros, pintores de brocha gorda, estibadores de abasto, meseros, jugadores de fútbol, recolectores de café y caña, picapedreros de río*, todos identificados como *hacedores de oficios inútiles*, congregados bajo el Sindicato de Oficios Varios en la novela de Ferreira.

Posteriormente, estos personajes serán “requeridos para una requisita por un grupo de militares... detenidos y conducidos por hombres armados a los calabozos de la alcaldía obligados a subir a un camión Dodge de color verde oliva sin placas... culpabilizados de ser

consuetas de guerrilleros” (Ferreira, 2014, pp. 9-11). La esquizofrénica cacería de brujas se desata cuando el Consejo de Guerra intenta “esclarecer quién había matado al Capitán Penagos en el intento de desalojo de la explanación invadida por un contingente de facinerosos a cuya cabeza figura la difunta Ana Dolores Larrota” (Ferreira, 2014, p. 18). Además, se les endilga “la revuelta del mes de abril del año 1970 y la asonada de noviembre del 69” (Ferreira, 2014, p. 18).

En este punto de la novela, se desata una terrible carnicería de horror. Hombres y mujeres son ilegalmente privados de su libertad, sometidos a interrogatorios, torturas y golpizas hasta la muerte. Después, sus cadáveres maltrechos son desaparecidos, simplemente porque se les considera “un peligro para la estabilidad social, tipificado como delito en la actual situación de guerra análoga que vive la República” (Ferreira, 2014, p. 23).

Bajo estas circunstancias extraoficiales de *estado de sitio*, todo el pueblo, pero especialmente los hacedores de oficios inútiles y moradores humildes, representados por la clase obrera y campesina, serán las principales víctimas de esta violencia sin sentido desatada por el Estado en su contra, tildados de *sblevados* o sospechosos de subversión. Para el gobierno de turno, estas personas serán tratadas como almas vendidas al diablo; transformadas en *homo sacer* por las fuerzas regulares del Estado y convertidas en *impune occidi*, es decir, individuos desvirtuados que pueden ser sacrificados o asesinados sin consecuencias legales, en pro de la estabilidad del régimen. Estas *vidas desnudas*, despojadas de sus propias investiduras ciudadanas, son eliminadas sin mayores repercusiones jurídicas y legales, ya que han sido disfrazadas y etiquetadas como miembros pertenecientes a un *bando*, endilgándoles la culpa por haber traspasado la frontera física o imaginaria del espacio establecido y delimitado por la ley para su protección.

En consecuencia, se percibe cómo *la nuda vida* se constituye en un elemento estructural degradado al servicio de la política rancia, ejerciendo su función transitoria como portal entre lo natural-congénito (zoé) y la vida civilizada (bíos). Transformada en una robusta bisagra amoral reforzada en el *estado de excepción*, que decide quién está bajo su protección y quién queda excluido de ella. Para Agamben “la inclusión en la comunidad política solo es posible con la exclusión simultánea de seres humanos a los que se les rehúsa el estatus de derecho” (Lemke, 2017, p. 62). La idea central de la teoría política de Agamben confirma que la *metáfora biopolítica* de la *nuda vida* en situaciones especiales como la del estado de excepción se convierte en una poderosa y macabra herramienta de dominio en manos del Estado. Esto permite a las autoridades ejercer un control discriminatorio y una gestión selectiva al decidir quién tiene derecho a la protección estatal y quién no, lo que generalmente conlleva graves implicaciones éticas y políticas para la población desprotegida.

Por otra parte, la suspicacia y el resquemor político entre las autoridades y la gente del pueblo de San Vicente de Chucurí no eran novedad, venían de tiempo atrás, como lo señala el docente, historiador e investigador Alejo Vargas, en su texto *Tres momentos de la violencia política en San Vicente de Chucurí*. Vargas menciona específicamente que el domingo 28 de julio de 1929, un exjuez y un grupo de artesanos y campesinos, bajo la influencia e instrucción del Comité Central Conspirativo (CCC) del Partido Socialista Revolucionario, se unieron a la insurrección nacional (insurrección bolchevique), que resultó fallida. Irrumpieron “en la plaza entre tiros y gritos, dando la buena noticia de que había estallado la Revolución Socialista” (1989, p. 35). Posteriormente, intentaron tomar el pueblo, pero el balance desfavorable de tres muertos y dos heridos los obligó a replegarse hacia La Colorada e internarse en la cordillera El Consuelo, para posteriormente entregarse a las autoridades locales.

Mucho tiempo después, tras el asesinato del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán, emergieron en la década del cincuenta las guerrillas liberales del Magdalena Medio, lideradas por el concejal Rafael Rangel Gómez, quien también fue nombrado alcalde por el grupo insurrecto. Mediante la formación de milicias populares, Rangel intentó dar continuidad a la tradición histórica de sublevación y autodefensa en la región, alzándose en armas contra el constante hostigamiento de la policía chulavita y el despojo violento de tierras perpetrado por los conservadores. No obstante, en 1953, Rangel y su grupo de autodefensas se desmontaron al acogerse a una amnistía ofrecida por el gobierno.

En los años sesenta, las banderas milicianas de Fidel Castro y sus guerrillas alcanzaron su punto más alto en la revolución, instando a las juventudes latinoamericanas, especialmente a los estudiantes universitarios, a formar brigadas revolucionarias pro-liberacionistas de alcance nacional. Posteriormente, estas juventudes fueron adiestradas en la isla de Cuba con el propósito de romper paradigmas políticos mediante la formación de células combatientes de guerrilleros con preparación político-militar. Fue así como, a mediados de 1964, en la vereda Cerro de los Andes del municipio de San Vicente de Chucurí, nació formalmente el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Este estaba integrado por algunos estudiantes de la Universidad Industrial de Santander (UIS) que fungieron como ideólogos y fundadores, acompañados además por campesinos de la zona y un remanente de las antiguas guerrillas liberales de Rangel.

La violencia bipartidista, la falta de institucionalidad agraria, el desplazamiento forzado hacia cordones de miseria en las ciudades, la escasez de oportunidades laborales y el analfabetismo reinante terminaron por marginar aún más a las clases obreras y campesinas de la región. Estas vieron en las nuevas milicias una posible solución a su precaria situación y al constante acoso militar por parte del Estado. Sin embargo, el gobierno y la clase dirigente

tuvieron una lectura diferente de la grave problemática sociopolítica y económica que atravesaba el país. Al no reconocerles el estatus de adversarios políticos a estos movimientos populares armados, optaron por darles un tratamiento militar y represivo, considerándolos células comunistas, subversivos y criminales. Según Novoa y Pardo (2010), “Los insurrectos ahora eran vistos no como simples bandoleros, sino como el enemigo interno, instrumentos de un poder extranjero: el etéreo comunismo internacional que empieza a hacerse cada vez más notorio en el discurso oficial y de las clases dominantes” (p. 288).

El hostigamiento militar desatado desde el gobierno podría interpretarse como *racismo de Estado* o *racismo moderno*, inserto en una *estrategia neorracista*. Aunque distante de las diferencias biológicas, esta estrategia busca acentuar las diferencias culturales entre etnias, pueblos y grupos sociales, según Foucault. Todos los destechados agremiados bajo el Sindicato de Oficios Varios desempeñaban labores humildes, carentes de reconocimiento social y de bajo impacto económico. Esto les acarreó la connotación de antisociales, malhechores, marginados e ilegales, exponiéndolos al acoso, la vejación y al sacrificio por parte de los militares. Como señala Ferreira (2014), “A esos hombres y mujeres que el resto de ciudadanos llama con menosprecio *los destechados* se les desprecia, porque nada vale el que nada tiene” (p. 183).

Foucault, en su teoría, evidencia un cambio en el *discurso político-militar a uno racista-biológico* en la evolución del poder soberano hacia un biopoder moderno. El racismo, por su parte, posibilita la discriminación entre razas y etnias consideradas superiores e inferiores, estableciendo linajes dominantes y dominados, “entre lo que debe vivir y lo que debe morir” (Lemke, 2017, p. 51), incluso depurando hasta sus propios elementos. Además, la jerarquización del racismo “provee el fundamento ideológico para identificar al otro, excluirlo, luchar contra él e incluso asesinarlo, en mejoramiento de la vida: la muerte del otro, la mala raza, la inferior, va a

hacer que la vida en general sea más sana” (Lemke, 2017, p. 51). Foucault concluye que, al final, la retórica de la raza se transformaría en un arma a favor del Estado, manifestada en sus políticas y mecanismos, constituyendo así un *racismo de Estado*. No obstante, hacia principios del siglo XIX, la lucha de razas evolucionaría gradualmente hacia una contienda de clases sociales.

Sublevados “La invasión empezó el lunes 24, a las dos de la mañana. Iban con antorchas que iluminaban apenas los vestidos floridos de las mujeres y las barrigas inflamadas de los niños raquíuticos. Los hombres iban armados con garrotes y varillas” (Ferreira, 2014, p. 26). Un imparable ejército de cuatrocientas familias, equivalente a dos mil invasores, dejaban atrás el pueblo dormido, marchando silentes bajo la lluvia, decididos a recuperar por la fuerza lo que les fue arrebatado a sus padres cincuenta años atrás, además de exigir algunos sueldos atrasados en el presente. Esta hueste de hombres y mujeres famélicos, mal calzados, estaba liderada por Ana Dolores Larrota, una menguada anciana campesina de ojos grises y cansados, líder de los destechados agremiados bajo el Sindicato de Oficios Varios.

Dentro de esos terrenos se encontraba la montaña que había sido devastada para el asentamiento del Proyecto Club Kiwanis cuyo trazado no se llegó a concluir y los obreros, para reclamar los salarios atrasados, decidieron tomarse el predio y levantar sus propias casas. (Ferreira, 2014, p. 218)

Bienvenidos – Club Kiwanis – No siga sin ser autorizado- Después de ser ignorada y burlada, la icónica valla en la cima del cerro, que advertía a extraños y visitantes sobre la necesidad de una autorización previa para continuar su paso hacia las prometidas parcelas edénicas, la explanación baldía poco a poco empezó a poblarse de cambuches, covachas y tiendas de plástico levantadas en señal de conquista por sus nuevos inquilinos. Lo que

anteriormente se creyó ser “la promesa arquitectónica de la clase media y terminó siendo un moridero de pobres, un cinturón de miseria alrededor de un pueblo” (Ferreira, 2014, p. 43).

Club Kiwanis, un ambicioso proyecto vanguardista de vivienda con *casas en art decó*, resultó ser un completo fracaso en medio de una selva violenta y atrasada. Este proyecto fue gestionado y financiado por Simón Alemán, quien invirtió en él todo lo que tenía, siendo además el heredero de una vasta fortuna familiar despilfarrada. Alemán expresó su deseo de vivir en un pueblo inspirado en la modernidad, con “casas hermosas como las que vi en Cuba. Con espacio vital. Fachadas de piedra y artesanados en yeso, buhardillas, balaustradas y escaleras de espiral y postes ornamentales, portones y dinteles” (Ferreira, 2014, p. 210).

Una vez agotado su capital y al no lograr la refinanciación de los créditos bancarios, Simón Alemán se encontró en la situación de que los pagos realizados no se destinaban a abonar al capital, sino a los intereses. El resultado fue un gran saldo en rojo por hipoteca a favor del banco, esperando dar el zarpazo final sobre los activos y predios del proyecto. Alemán expresó su frustración: “Quería un suburbio y construí un tugurio. ¿Cómo lo llaman ellos? ¿Pueblo Nuevo? Pobre gente, debe estar muy mal para elegir esa montaña estéril como hogar” (Ferreira, 2014, pp. 210-211).

El enclave habitacional, concebido originalmente para la clase media en la cima de la montaña y arrebatado con anterioridad a familiares de campesinos y obreros, ahora agremiados bajo el Sindicato de Oficios Varios, generó conflictos y tensiones sociales debido a la reivindicación de tierras y al derecho al trabajo y a una justa remuneración.

La situación alcanzó su punto álgido el día en que el alcalde Porfirio Becerra, un teniente coronel nombrado alcalde militar por el gobierno nacional bajo la figura excepcional de estado

de sitio, irrumpió por la puerta grande del palacete municipal para controlar las circunstancias de conmoción y violencia que atravesaba el pueblo.

El alcalde, investido con la misión de imponer orden y represión, se embarcó en la tarea de calmar la zona roja en que se había convertido la región debido a las tensiones generadas por los gremios asociados de obreros y campesinos. Las manifestaciones y huelgas de hambre frente a la alcaldía local habían comenzado dos meses atrás, cuando la semilla de la inconformidad social germinó, avivada por la suspensión de obras de acueducto, alcantarillado y pavimentación municipal, así como el reemplazo de trabajadores locales por forasteros rompehuelgas. Además, se sumaban los sueldos incumplidos y el despido masivo de trabajadores de la planta del municipio. Al descontento social se sumaron también "doscientos trabajadores cesantes del proyecto Club Kiwanis quienes quedaron sin trabajo, con meses de salarios atrasados, cuando el constructor se declaró en bancarrota, un año atrás y los bancos recogieron la maquinaria y expropiaron los terrenos del proyecto urbano" (Ferreira, 2014, p. 145).

La primera orden emitida por el recién nombrado emisario en funciones, quien ejercía su autoridad con mano de hierro, consistió en exigir al ejército nacional que sofocara y disolviera de inmediato la protesta de individuos desfavorecidos, harapientos y zarrapastrosos, en su mayoría miembros activos del Sindicato de Oficios Varios, que se habían congregado frente a la alcaldía. "No he venido a negociar, sino a hacer cumplir la ley", afirmó el nuevo alcalde. Dos horas más tarde, una guardia armada, desplazándose en convoyes, inició el desalojo de los huelguistas, mientras las arengas se elevaban entre la multitud (Ferreira, 2014, pp. 142-143).

La actitud beligerante de los militares encargados encajó perfectamente con el cambio de circunstancias dictado por el gobierno. Según Carvajal & Guzmán (2017), el *estado de sitio* opera como "instrumento represivo del movimiento social, limitando el derecho de reunión y

asociación / su finalidad principal era reprimir los movimientos populares en las aglomeraciones urbanas y zonas industrializadas, además de mantener la facultad de los militares para juzgar civiles” (pp. 8-9). Bajo esta herramienta de control político, las huelgas y reuniones públicas quedaban tajantemente prohibidas, o a discreción del Estado.

Por su parte, Ferreira sitúa la temporalidad de la novela y la llegada del alcalde militar al pueblo durante el último periodo del *Frente Nacional* y el cuarto presidente de dicho pacto político, Misael Pastrana Borrero. Este pacto fue una coalición política entre los partidos Liberal y Conservador colombianos, diseñada para derrocar el gobierno dictatorial del General Rojas Pinilla y poner fin a la violencia desatada después del Bogotazo del 9 de abril de 1948. Según Gustavo Gallón, tras el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, Colombia entró en un periodo de *estado de sitio permanente* que se extendió desde 1948 hasta el 7 de agosto de 1958.

Posteriormente, durante el periodo de 1958 a 1978, los distintos gobiernos recurrieron con frecuencia a la figura excepcional del estado de sitio para abordar asuntos estatales (1979, citado en Carvajal & Guzmán, 2017).

La prerrogativa excepcional del estado de sitio estaba contemplada en la Constitución Política Colombiana de 1886 y se regulaba bajo el artículo 121, otorgando amplios poderes al gobierno de turno para actuar libremente durante toda la duración de la declaración de estado de excepción. Entre las facultades concedidas por la Carta Constitucional de 1886 durante los estados de sitio se encontraban:

(I) retener personas sospechosas tanto tiempo como lo juzgara necesario cuando se encontrara turbado el orden público (art. 28 CN 1886); (II) en caso de guerra las autoridades no judiciales podían expropiar sin indemnización previa e incluso ocupar la propiedad inmueble, así como usar sus productos para las necesidades de la guerra (art. 33 CN 1886); (IV) la libertad de prensa podía ser suspendida (art. 42 CN 1886); (VI) concentrar en un solo órgano o persona la autoridad política y civil o la

función judicial y militar (art. 61 CN 1886), por ejemplo a través de la creación de "consejos verbales de guerra", recurrentes en el periodo en estudio para juzgar miembros de las fuerzas militares y a la población civil. (Gallón, 1979, como se citó en Carvajal & Guzmán, 2017)

El estado de sitio, según Agamben, se erige como la piedra angular y el andamiaje esencial que sostiene e impulsa la biopolítica moderna. En este contexto, cuando la política decide involucrar dentro de sus asuntos estatales la vida natural misma del ser, es decir, *la vida zoé*, que a la vez es una *vida nuda o desnuda*, desprovista de derechos, sujeta al arbitrio del Estado, y este le otorga el estatus de ciudadano a la criatura natural, la distancia de su condición primaria de *zoé*, transformándola ahora en *bíos*: un ser viviente dentro de la comunidad política y con derechos civiles reconocidos.

Sin embargo, el statu quo original de la *nuda vida*, o *vida desnuda* despojada de derechos constitucionales, sigue estando a la entera disposición del gobernante para excluirla y tomarla en el momento jurídico excepcional decretado como *estado de sitio*. Es precisamente en este contexto donde la política se transforma en bío-política según la perspectiva de Agamben.

El estado de sitio surge en momentos de crisis social o circunstancias políticas internas extremas que requieren medidas excepcionales. “Y, en tanto que tales, están comprendidas en el terreno político y no en el terreno jurídico constitucional”. (De Martino, 1973, citado en Agamben, 2005). Agamben advierte de un exabrupto político producido entre el evento político acaecido y el derecho público constitucional. En esa “tierra de nadie, entre el derecho público y el hecho político, y entre el orden jurídico y la vida / el estado de excepción, se presenta más bien desde esta perspectiva como un umbral de indeterminación entre democracia y absolutismo” (Agamben, 2005, pp. 24, 26).

Las garantías legales que aseguran una clara separación entre los poderes públicos en un Estado de derecho democrático desaparecen durante el estado de sitio. En este escenario, la

balanza se inclina hacia el poder ejecutivo, que temporalmente absorbe los poderes constitucionales restantes, legislativo y judicial, y por lo general, termina investido de poderes plenipotenciarios. Como señala Rossiter (1948), citado por Agamben (2005), “Esta alteración implica inevitablemente un gobierno más fuerte: es decir, el gobierno tendrá más poder y los ciudadanos menos derechos”.

Agamben considera que este tipo de maniobras jurídicas, que permiten al ejecutivo emitir decretos y disposiciones legales en circunstancias excepcionales mediante la atribución de poderes exclusivos del legislativo, equivalen a un *totalitarismo moderno*. En este contexto, el Estado decide concentrar los poderes públicos en un solo partido de gobierno, que tiene la facultad de gobernar según sus principios e imponer su ideología oficial. Sin embargo, según Agamben, lo preocupante es que después de un prolongado periodo de legislación excepcional emanada desde el poder ejecutivo, estos decretos provisionales pueden volverse habituales y continuar incluso después de que la contingencia militar haya pasado. En palabras de Agamben, “¡la excepción se convierte en regla!”

Así, podríamos afirmar que hubo una militarización de la democracia en Colombia durante el periodo de 1958 a 1978. Este lapso coincide con la alternancia en el poder del Frente Nacional y, al mismo tiempo, con el contexto de la novela *Rebelión de los oficios inútiles*. Durante este tiempo, se caracterizó por el frecuente uso de la declaratoria de estado de sitio, que se empleaba oficialmente como respuesta a los levantamientos sociales y revolucionarios en el país. Esta medida se implementaba como una forma de contener el descontento y la protesta contra las políticas públicas. Sin embargo, según Carvajal & Guzmán (2017), esta condición llevó a distorsionar la naturaleza excepcional de la emergencia transitoria al convertirla en un estatuto legal y permanente de represión del Estado.

Bajo estas facultades preponderantes en la nación, la líder del Sindicato de Oficios Varios, fue acusada de rebelión y asonada en un juicio castrense. “En la tarde del 6 de diciembre de 1969 la señora Ana Dolores Larrota fue condenada al destierro. La pena fue impuesta por un consejo de guerra en cabecera por cuatro militares que oficiaban como juez, defensor, fiscal y secretario” (Ferreira, 2014, p. 23). Como resultado de esta junta despótica, también quedaron coartados sus derechos a la adquisición de tierras y bienes, realizar diligencias notariales, dar presentes; además, se le prohibió terminantemente intervenir en huelgas y sindicatos mientras durara el estado de excepción.

Carvajal & Guzmán (2017) señalan que, con la aprobación de *La Corte Suprema de Justicia* de la época, los militares tenían la facultad de juzgar a civiles en circunstancias excepcionales, como en los estados de sitio declarados, con el objetivo de garantizar el orden público y agilizar la justicia penal militar. Fue así como, mediante el decreto 1923 de 1978, promulgado bajo el mandato del presidente Julio César Turbay Ayala y con la aprobación de la alta instancia judicial, se estableció el régimen penal de seguridad conocido como el *Estatuto de Seguridad*. Este régimen tenía la intención de contrarrestar la influencia y las acciones de los grupos insurgentes en el territorio colombiano, así como de regular, limitar y coaccionar la protesta social.

"Este instrumento permitía a los militares arrestar, interrogar, torturar y juzgar a civiles, con una clara orientación hacia la represión de los movimientos políticos que surgían en las zonas urbanas" (Carvajal & Guzmán, 2017). La violación de los derechos humanos se hizo evidente, provocando protestas tanto a nivel nacional como por parte de organizaciones defensoras de derechos humanos internacionales. Esto culminó en 1982 con la derogación del decreto que dio origen al Estatuto de Seguridad de Turbay Ayala.

El despliegue de maldad hacia la comunidad sindical pronto rebasó la crueldad de los militares. Los sospechosos fueron esposados, golpeados, insultados y sometidos a torturas con descargas eléctricas en sus genitales, mientras sus cuerpos eran empapados con baldes de agua fría y sus ojos deslumbrados con potentes reflectores durante prolongadas sesiones de interrogatorio. Además, se les bombardeó con una variedad de preguntas insidiosas, buscando forzar confesiones y obtener su premeditada aceptación de complicidad con la subversión.

Vuelve el mayor y le enseña fotografías de personal civil armado al que acusa de ser una célula urbana del Movimiento Guerrillero y trata de obligarlo a reconocer que uno de ellos es el curtidor de cueros y el otro el artificiero y polvorero, y otro el albañil, luego que él mismo es uno de los que allí aparecen en una esquina donde hay una silueta borrosa y distorsionada de un hombre que parece más un transeúnte que un convidado a posar en la fotografía. (Ferreira, 2014, p. 12)

Hernández (2018) denominó a esta maquinaria sistemática de muerte, aparentemente destinada a preservar la vida, como una suerte de amalgama entre biopolítica y tanatopolítica. En este contexto, en aras de la seguridad democrática de sus ciudadanos, el Estado, a través de sus organismos de defensa y protección, se involucra directamente en la eliminación de individuos considerados *sacrificables*, puestos en *bando*, es decir, individuos situados al margen de la ley, como el caso del *homo sacer* acusado de transgredir fronteras políticas o violar la ley.

De manera funesta, se van entrelazando como piezas de un rompecabezas la condición de *nuda vida* o *vida desnuda*, desprovista de toda protección legal por hallarse al margen del orden jurídico, con el estado de *homo sacer*, en medio de momentos de conmoción política donde el poder soberano exige su sacrificio total en aras de su propia estabilidad. En este limbo legal desatado por el estado de excepción, convergen, según Agamben, elementos como la exclusión e inclusión, hecho y derecho, zoé y bíos, dando forma a un umbral o zona de indiferenciación en el ordenamiento jurídico. Como señala Agamben (2005, p. 59), "la suspensión de la norma no

significa su abolición, y la zona de anomia que ella instaure no está (o al menos pretende no estar) totalmente separada del orden jurídico".

En este territorio de nadie, como lo denominó y explicó Agamben, los procedimientos de facto o de hecho, al margen de lo jurídico, terminan con el tiempo convirtiéndose en derecho bajo el control del poder estatal. Los estatutos legales respaldados por la constitución quedan desdibujados, sometidos al control ejercido por la fuerza y no por la ley, tal como se presenta en la obra de Daniel Ferreira.

Finalmente, en la novela *Rebelión de los oficios inútiles*, los conceptos teóricos de biopolítica y biopoder de Agamben y Foucault permiten analizar con mayor amplitud las relaciones entre el poder y la noción de vida presentes en la obra. De esta manera, se puede observar cómo estas relaciones son utilizadas para controlar, excluir y marginar a ciertos grupos sociales.

En la obra, aquellos que desempeñan oficios humildes y mal remunerados son considerados una carga social para el gobierno. Bajo este escenario discriminatorio, obreros y campesinos encarnan los conceptos teóricos de vida nuda o vida desnuda y homo sacer, según Agamben. Su existencia se reduce a un simple estado biológico, desprovisto de derechos, protección y valor político. La biopolítica utiliza la vida desnuda como una herramienta de coerción, otorgando al Estado el poder de decidir quién tiene el derecho a vivir y quién no, y emplea la figura del homo sacer como una forma de control y disciplinamiento social.

Sin embargo, este grupo de marginados sociales, unidos bajo el Sindicato de Oficios Varios, ofrece resistencia contra este biopoder, luchando por el reconocimiento de su humanidad y el derecho a una vida digna.

De igual manera, el concepto de *bando* en la novela se manifiesta en la estigmatización y en la creación de divisiones entre amigos y enemigos del gobierno, justificando así la violencia política contra los civiles señalados como pertenecientes a un bando.

En conclusión, teóricos como Foucault y Agamben proporcionan una perspectiva valiosa para el análisis y la crítica de las formas contemporáneas de poder, como la biopolítica. Su enfoque multidisciplinario permite el diálogo con diversas áreas, incluida la literatura, que de alguna manera refleja la época histórica que representa. La novela *Rebelión de los oficios inútiles* nos insta a reflexionar sobre la importancia de reconocer la humanidad de todos los individuos y la necesidad de combatir la discriminación y la exclusión social.

Conclusiones

La literatura, como expresión artística y fuente inagotable de reflexión y conocimiento, nos permite sumergirnos en las complejidades de la vida y explorar los fascinantes universos simbólicos que los autores han construido a lo largo de la historia. Según el filósofo y escritor francés Jean-Paul Sartre, la literatura no se limita a ser un objeto estético; desempeña un papel crucial en la construcción de la conciencia crítica y la transformación social. Sartre argumenta que cada obra literaria es un acto comprometido que, de alguna manera, refleja la realidad social, política y filosófica de su época.

Además, la literatura, desde sus fundamentos críticos, teóricos e históricos, potencia la capacidad dialógica y pragmática al interactuar con otras disciplinas como la filosofía, la sociología, la historia, la política y otros estudios culturales.

Es precisamente esa competencia dialógica y pragmática de la literatura la que nos ha permitido establecer vínculos de interacción con los postulados teóricos y analíticos posmodernos de la biopolítica y la memoria histórica, conceptos que han sido reconstruidos literariamente en el presente trabajo académico investigativo. Para lograr esto, se planificó el cumplimiento de los objetivos trazados en tres fases de desarrollo, las cuales incluyeron una fase de documentación, una fase de interpretación y una fase final de análisis crítico.

En el primer capítulo de la investigación, se recurrió a postulaciones estéticas posmodernas para abordar la complejidad de la violencia en Colombia. Los conceptos teóricos clave fueron presentados de manera clara y detallada, lo que facilitó una comprensión más profunda del estudio. Los antecedentes y el contexto presentados resultaron fundamentales para comprender el entorno histórico y social en el cual se desarrolló la investigación. De esta

manera, se logró dimensionar el trabajo investigativo a través de la estética literaria, la memoria histórica y la biopolítica.

El segundo capítulo de la investigación se dedicó al análisis de los recursos literarios utilizados por el autor para reconstruir la memoria histórica de la violencia en Colombia. Se profundizó en los conceptos estéticos de memoria histórica y biopolítica, explorando las metáforas posmodernas de biopolítica y biopoder presentes en la novela. Además, se identificaron las lógicas de exclusión y marginalización presentes en la obra, lo que permitió reflexionar sobre cómo se gestiona la vida y la muerte de la clase obrera y campesina en relación con los objetivos políticos y económicos gubernamentales.

Con respecto a los *objetivos generales*, se logró avanzar en el análisis literario de la obra *Rebelión de los oficios inútiles* de Daniel Ferreira mediante una investigación cualitativa y una perspectiva literaria multidisciplinaria y hermenéutica. Esto posibilitó un diálogo enriquecedor con los elementos históricos, sociopolíticos, ficcionales y teóricos presentes en la obra.

Con relación a los *hechos históricos y sociopolíticos de la época*, encontramos referencias al recrudecimiento del conflicto político-ideológico que afectó a Colombia en las décadas de los 70 y 80, así como a personajes históricos relevantes. Se menciona, por ejemplo, el episodio electoral de 1970, donde Misael Pastrana Borrero asumió el poder después de unas elecciones presidenciales reñidas contra su oponente político, el General Gustavo Rojas Pinilla. Rojas Pinilla y sus seguidores acusaron a Pastrana Borrero de haber robado las elecciones en complicidad con el saliente presidente Carlos Lleras Restrepo, quien, según Ferreira (2014, p. 197), "da la orden de cortar y dejar de emitir los boletines de prensa radiales a través de los cuales se cubren los escrutinios y el mismo país que se acuesta ganando una elección se levanta al día siguiente perdiéndola". Este evento desencadenó una radicalización de los grupos

insurgentes en el país y provocó el surgimiento del nuevo grupo guerrillero M-19, en busca de justicia social y en memoria de ese día histórico.

Así mismo, la narrativa de la novela también aborda el conflicto armado y la violencia entre estos grupos insurgentes y los militares al servicio del Estado, evidenciando su impacto en la generación de masacres y desplazamientos, especialmente de obreros y campesinos en áreas rurales.

Igualmente, se considera un elemento sociopolítico histórico la prerrogativa excepcional contemplada en la Constitución Política Colombiana de 1886, específicamente regulada en el artículo 121. Este artículo otorgaba amplios poderes al gobierno de turno, permitiéndole actuar con flexibilidad durante la duración de la declaración de estado de excepción. Esta figura política excepcional fue utilizada de manera continua por los gobiernos para suspender, alterar o restringir temporalmente algunos derechos constitucionales, especialmente en momentos considerados de grave perturbación social o eventos extraordinarios que pudieran amenazar el orden público o el Gobierno.

La descripción de la pobreza, marginalidad, exclusión social y discriminación por parte del Estado en la novela provocó un levantamiento activista, sindical y político entre campesinos y trabajadores humildes. Esta representación capturó fielmente la realidad histórica, social y política del país en esos momentos, brindando así una comprensión más profunda de los contextos en los que se desarrollaron las acciones de los personajes.

Por otro lado, encontramos los elementos ficticios en la novela *Rebelión de los oficios inútiles*, representados por los personajes como creaciones imaginarias del autor. Aunque algunos de ellos pueden tener bases en personas reales, como sugiere el registro fotográfico de

la toma campesina de tierras en 1975 y el rumor popular en el pueblo de San Vicente de Chucurí sobre la existencia del personaje de Ana Dolores Larrota, las historias y la caracterización son invenciones del autor. Lo mismo ocurre con los diálogos entre personajes y las situaciones y espacios recreados para desarrollar la trama de la obra. En cuanto al tiempo que transcurre en la novela, también es una construcción del autor y presenta variaciones con respecto a la cronología real y la realidad histórica de Colombia.

El análisis de la obra *Rebelión de los oficios inútiles* de Daniel Ferreira ofrece la oportunidad de abordar el complejo fenómeno político-social de la violencia en Colombia desde diversas perspectivas teóricas, como se estableció en los objetivos generales y específicos del estudio. Un primer enfoque teórico abordado en este trabajo académico fue el entrecruzamiento significativo de los campos de la literatura y la memoria histórica en el análisis crítico y reflexivo de la realidad social y política del país. Se encontró que en Colombia, la violencia y el conflicto armado han dejado una huella profunda en la sociedad, reflejada tanto en la producción literaria de la obra *Rebelión de los oficios inútiles* como en la búsqueda de la verdad histórica y la reconciliación propuesta por la memoria histórica.

La reconstrucción de la memoria histórica en *Rebelión de los oficios inútiles* se lleva a cabo por Ferreira mediante diversos mecanismos narrativos, como se estableció en el trabajo académico. Esto incluye la recuperación de la memoria individual y colectiva de la gente del pueblo, la utilización de una narrativa no lineal y fragmentada que refleja la naturaleza de la memoria, la creación de personajes representativos y carismáticos como la líder sindical Ana Dolores Larrota y los periodistas Joaquín Borja y Geovanni Orozco, la alusión a hechos históricos como el supuesto fraude electoral de 1970, la creación de un medio de comunicación masiva (el periódico La Gallina política), el uso de un lenguaje metafórico y poético que evoca

emociones profundas en los lectores, y el abordaje del trauma histórico causado a obreros y campesinos por las fuerzas del Estado.

Estos mecanismos facultaron al autor para recrear una visión crítica y reflexiva de la historia colombiana, cuestionando la versión oficial de los hechos y conectándose con aquellos que, a pesar de sufrir la violencia, han sido marginados y excluidos. La novela destaca la importancia de escuchar y valorar las voces de estas comunidades populares para lograr una comprensión más completa y crítica de la historia de Colombia.

El análisis literario cualitativo reveló que los conceptos teóricos posmodernos de biopolítica y biopoder, propuestos por Michel Foucault y Giorgio Agamben, se reflejan en la novela *Rebelión de los oficios inútiles* de Daniel Ferreira a través de metáforas biopolíticas. Estas metáforas incluyen términos como: *bíos y zoé, nuda vida, homo sacer, impune occidi, estado de sitio y bando*, Estos conceptos teóricos permitieron comprender cómo se maneja la vida, la represión y la muerte de la clase obrera y campesina en la novela en relación con los intereses políticos y económicos del gobierno.

Una de las metáforas biopolíticas mencionadas hace referencia a los conceptos de *bíos y zoé*, que aluden a la vida en sus dimensiones política y biológica, respectivamente. Durante el estado de sitio declarado en el pueblo, la vida política fue suprimida cuando el nuevo alcalde marcial ordenó al ejército reprimir y disolver rápidamente a los huelguistas que protestaban frente a su alcaldía. Esta acción afectó la manera en que los individuos podían participar en la sociedad y ser reconocidos como ciudadanos.

El concepto de *nuda vida o vida desnuda*, que alude a la existencia reducida a funciones biológicas vitales, segregada y marginada por las autoridades para su subyugación y eventual sacrificio, encuentra su expresión en la novela a través de un colectivo identificado como los

hacedores de oficios inútiles. Estos individuos se congregan bajo el estandarte del Sindicato de Oficios Varios y son señalados como adversarios del régimen. Este conjunto de personas se ve excluido y estigmatizado como "enemigos del régimen y guerrilleros encubiertos en el Sindicato de Oficios Varios / malhechores, facinerosos, bandoleros de baja estofa" (Ferreira, 2014, pp. 18, 207). En consecuencia, el Estado justifica y valida las atrocidades perpetradas contra este grupo en aras de la seguridad estatal y el bien común.

En el estado de sitio, el gobierno también puede considerar a ciertos individuos como *homo sacer*, es decir, personas cuya vida carece de valor y que pueden ser sacrificadas sin consecuencias legales; esto se conoce como *impune occidi*. Tal como se observa en el caso de las torturas, asesinatos y desapariciones de la gente obrera y humilde del pueblo, donde las denuncias judiciales no prosperan ante la ley.

Para abordar las interrogantes centrales de esta investigación acerca de la relación entre la literatura y las postulaciones estéticas posmodernas de memoria histórica, biopolítica y biopoder en la novela contemporánea *Rebelión de los oficios inútiles* de Daniel Ferreira, así como su contribución a la recuperación, preservación y difusión de la historia y la cultura de comunidades vulnerables, como las campesinas y obreras, se ha llegado a la conclusión de que dicha relación radica en la capacidad de la literatura como expresión artística y fuente inagotable de reflexión y conocimiento.

En este sentido, la literatura puede proporcionar una representación detallada de los aspectos más complejos y sutiles de la vida política, social y cultural de una comunidad en una época determinada. En el caso de las postulaciones estéticas posmodernas de memoria histórica, biopolítica y biopoder, la literatura se convierte en una herramienta valiosa para el análisis y la

reflexión, permitiendo explorar y comprender las diversas manifestaciones de estas postulaciones en la sociedad contemporánea.

Así mismo, la literatura desempeña un papel fundamental como instrumento de cuestionamiento y resistencia frente a las prácticas biopolíticas del Estado. Ofrece la posibilidad de cuestionar y desafiar las narrativas oficiales de la historia y la política. La novela, en particular, se presenta como un relato de ficción que invita al lector a sumergirse en situaciones y contextos que facilitan la reflexión sobre estas cuestiones teóricas de una manera más concreta y cercana. En consecuencia, la obra de Ferreira se erige no solo como una expresión artística, sino también como una herramienta crítica y reflexiva que contribuye al entendimiento y cuestionamiento de las dinámicas sociales y políticas contemporáneas.

Del mismo modo, la estrecha relación que existe entre la literatura y las postulaciones estéticas posmodernas de memoria histórica, biopolítica y biopoder demuestra que pueden contribuir a la recuperación, preservación y difusión de la memoria histórica y la cultura de las comunidades más vulnerables de diversas maneras. En primer lugar, la literatura evidencia que puede servir como una herramienta útil para dar voz a las historias y experiencias de las personas de manera vívida y emocional. Asimismo, puede representar los eventos de las comunidades marginadas y excluidas a través de la ficción, como en el caso de la novela *Rebelión de los oficios inútiles* de Daniel Ferreira, donde el autor se valió de la creación de personajes y situaciones ficticias para reflejar la vida de las comunidades campesinas y obreras más desprotegidas en las décadas de los años 70 y 80, perseguidas por los gobiernos de turno. De esta manera, logra transmitir sus valores, tradiciones y luchas.

En segundo lugar, teóricos como Nancy Malaver Cruz nos recuerdan que a través del fantástico mundo de la literatura es posible acceder a las dos caras que posee la memoria, es

decir, a la facultad del recuerdo que sustenta la identidad individual y colectiva, y a la facultad del olvido que permite vaciar y reiniciar la memoria. Ambas facultades aportan equilibrio a la existencia humana, tanto individual como colectiva. De igual manera, el escritor y teórico Boris Cyrulnik reconoce en el ejercicio de la escritura una herramienta valiosa para que el individuo afectado por hechos traumáticos salga de la tumba del no-pensamiento, que no le permite representar el pasado, y evite tener una memoria demasiado presente e incapaz de librarse de ella. Cuando se plasma en la escritura el horror vivido, se mitiga la connotación afectiva de las imágenes atroces, se adquiere un control emocional, se logra hablar desde el entendimiento y dar una interpretación a lo sucedido para volver a vivir.

En tercer lugar, las postulaciones estéticas posmodernas sobre memoria histórica, biopolítica y biopoder ofrecen un marco teórico y contextual extenso a la literatura. Esta perspectiva enriquece la comprensión de las complejas dinámicas sociales, políticas y económicas que han llevado a la marginación de ciertas comunidades. Al aplicar estos conceptos al análisis de la literatura y las vivencias de dichas comunidades, se logra identificar y cuestionar las estructuras de poder que perpetúan la exclusión y la desigualdad. En esencia, estos enfoques estéticos posmodernos sirven como lentes interpretativas valiosas, permitiendo una exploración más profunda de las narrativas literarias y su conexión con las experiencias sociales y políticas de las comunidades marginadas. Este análisis crítico no solo revela las manifestaciones de opresión en la literatura, sino que también contribuye a la conciencia y reflexión sobre las causas subyacentes de la marginación, abriendo así la posibilidad de transformación y cambio social.

En cuarto lugar, la literatura y las postulaciones estéticas posmodernas de memoria histórica, biopolítica y biopoder desempeñan un papel crucial como herramientas para cuestionar y resistir las prácticas biopolíticas del Estado, especialmente cuando este busca ejercer un control

opresivo sobre la vida de los ciudadanos. Al abordar y poner de manifiesto estas prácticas en la literatura, se logra una sensibilización y concienciación de la ciudadanía respecto a las dimensiones más sutiles y coercitivas de la intervención estatal en sus vidas cotidianas.

El análisis crítico de la biopolítica del Estado a través de los conceptos posmodernos aplicados a la literatura no solo identifica y destaca las formas de control gubernamental, sino que también proporciona una plataforma para la resistencia. Al examinar las narrativas literarias desde esta perspectiva, se fomenta la capacidad de cuestionar las estructuras de poder, propiciando así una resistencia activa contra las prácticas opresivas del Estado.

Este enfoque no solo se queda en la denuncia; va más allá al proponer alternativas más justas y equitativas. Al emplear la literatura como medio de expresión y los conceptos posmodernos como herramientas analíticas, se crea un espacio donde se pueden explorar y diseñar modelos alternativos de organización social y política que promuevan la justicia y la equidad, contrarrestando las prácticas biopolíticas que buscan imponer un control desmedido sobre la vida de los ciudadanos. En última instancia, este proceso contribuye a la construcción de una sociedad más consciente, crítica y comprometida con la defensa de los derechos individuales y colectivos frente a las imposiciones estatales.

En consecuencia, la literatura y las postulaciones estéticas posmodernas relacionadas con memoria histórica, biopolítica y biopoder no solo son herramientas útiles para la crítica social, sino que también desempeñan un papel fundamental en la recuperación, preservación y difusión de la memoria histórica y la cultura de las comunidades más vulnerables. Este papel se vuelve aún más significativo al considerar varios aspectos interrelacionados.

Primero, la literatura sirve como un medio a través del cual las comunidades marginadas pueden dar voz a sus propias experiencias. Al narrar sus historias y perspectivas a través de la

escritura, se crea un espacio donde las voces antes silenciadas encuentran expresión y reconocimiento. Esto no solo contribuye a la diversidad literaria, sino que también es un acto de empoderamiento para aquellos cuyas narrativas han sido históricamente menospreciadas o ignoradas.

Segundo, al proporcionar un marco teórico y contextual para el análisis y cuestionamiento de las experiencias de estas comunidades, las postulaciones estéticas posmodernas enriquecen la comprensión colectiva de las dinámicas sociales, políticas y culturales subyacentes. Esta perspectiva teórica permite una interpretación más profunda de las narrativas literarias, situándolas en contextos más amplios y resaltando conexiones significativas con la historia y la cultura de las comunidades representadas.

Por último, la resistencia a las prácticas biopolíticas opresivas del Estado mediante la literatura y las postulaciones estéticas posmodernas se convierte en un acto de afirmación y lucha por la autonomía. Al desafiar las políticas que buscan controlar y gestionar la vida de manera opresiva, estas expresiones literarias no solo actúan como vehículos de crítica, sino también como instrumentos de resistencia activa. Este proceso contribuye a la construcción de una narrativa alternativa, contrarrestando la imposición de narrativas hegemónicas y ofreciendo nuevas perspectivas que promueven la diversidad cultural y el respeto por las identidades individuales y colectivas. En resumen, la literatura y las postulaciones estéticas posmodernas se erigen como agentes poderosos en la promoción de la justicia, la inclusión y la resistencia contra formas opresivas de control estatal.

Finalmente, se sugieren una serie de recomendaciones para aquellos que deseen emprender su derrotero académico investigativo en el campo de la crítica literaria utilizando métodos cualitativos y hermenéuticos. Estas recomendaciones se basan en las principales

dificultades y limitantes a las que nos enfrentamos en la presente investigación, las cuales estuvieron relacionadas con:

- **Complejidad teórica:** las teorías de literatura, memoria histórica y biopolítica suelen ser complejas y abstractas, lo que plantea desafíos para su aplicación efectiva en investigaciones empíricas. Además, la naturaleza dinámica y en constante evolución de estas teorías complica la tarea de mantenerse actualizado, añadiendo un nivel adicional de dificultad para aquellos involucrados en la investigación académica.
- **Sesgos y subjetividades:** el análisis literario y la memoria histórica pueden estar influenciados por sesgos y subjetividades personales y culturales. Es esencial ser consciente de estos sesgos y esforzarse por minimizar su impacto en la investigación. Esta conciencia crítica es crucial para garantizar la objetividad y la validez de los resultados obtenidos.

Lo mismo, sucede con los conceptos biopolíticos, Aunque el sociólogo alemán Thomas Lemke reconoce en la biopolítica una herramienta interpretativa clave para analizar y criticar las formas contemporáneas de poder, también es consciente de que la definición y delimitación de estos conceptos no son actividades neutrales. Más bien, están sujetas a la influencia del contexto teórico y político en el que se desenvuelven. Esto implica que las conceptualizaciones de la biopolítica siempre estarán sujetas a discusión y debate, ya que no se pueden abordar de manera universal y objetiva, sino que reflejan las dinámicas de su contexto de origen. Este reconocimiento subraya la importancia de abordar estos conceptos con un enfoque crítico y reflexivo en el marco de la investigación.
- **Dificultades para generalizar los resultados:** adicionalmente, dado que gran parte de la investigación en literatura, memoria histórica y biopolítica se enfoca en casos específicos

y contextos particulares, surge la dificultad de generalizar los resultados a otros entornos y situaciones. En este sentido, es crucial ser transparente respecto a las limitaciones de la investigación y ejercer precaución al intentar extrapolar los hallazgos a contextos distintos.

La contextualización específica de estas disciplinas implica que los resultados obtenidos pueden estar fuertemente vinculados a las condiciones particulares de los casos estudiados. Por lo tanto, al comunicar los resultados de la investigación, es esencial destacar la especificidad de los contextos examinados y reconocer que la aplicabilidad de los hallazgos a otros entornos podría estar sujeta a variaciones significativas. Esta conciencia de las limitaciones contribuirá a una interpretación más precisa y matizada de los resultados, promoviendo así un enfoque más cauteloso al considerar la generalización de las conclusiones a contextos diferentes.

- **Dificultades para acceder a las fuentes adecuadas:** por otro lado, aunque no constituyó una dificultad específica en la presente investigación, es importante señalar que en muchos casos puede resultar complicado acceder a las obras literarias o documentos históricos esenciales para llevar a cabo una investigación rigurosa. Esta dificultad puede intensificarse, especialmente cuando se trata de comunidades marginadas o en contextos caracterizados por la censura o la represión.

La limitación en el acceso a estas fuentes puede afectar significativamente la amplitud y profundidad de la investigación, creando obstáculos para obtener una comprensión exhaustiva de los fenómenos estudiados. La falta de acceso a obras literarias o documentos históricos pertinentes puede generar lagunas en el análisis y limitar la capacidad de contextualizar de manera adecuada los hallazgos. Al reconocer estas

barreras, se destaca la importancia de buscar enfoques alternativos, como la colaboración con comunidades locales, la utilización de fuentes secundarias y la exploración de métodos complementarios que puedan mitigar las limitaciones inherentes al acceso a materiales primarios.

- **Dificultades para obtener financiamiento:** finalmente, se debe tener en cuenta que la investigación en literatura, y los postulados posmodernos de memoria histórica y biopolítica puede enfrentar el desafío de ser percibida como no científica o no aplicable, lo cual puede dificultar la obtención de financiamiento para este tipo de proyectos. En este contexto, resulta esencial esforzarse por identificar fuentes de financiamiento adecuadas y articular de manera clara la relevancia y el impacto potencial de la investigación.

La percepción errónea sobre la naturaleza científica o aplicable de estos estudios puede generar obstáculos para asegurar el respaldo financiero necesario. Por lo tanto, se sugiere destacar cómo la investigación en literatura, memoria histórica y biopolítica, contribuye al entendimiento más amplio de cuestiones sociales, culturales o históricas relevantes.

De este modo, al comunicar de manera efectiva la importancia y las posibles implicaciones prácticas de la investigación, se aumenta la probabilidad de obtener el respaldo financiero necesario para llevar a cabo proyectos de calidad en estos campos.

Referencias

- Agamben, G. (2005). *Estado de excepción Homo sacer, II, I*. (Costa, F. & Costa, I, Trad.). Adriana Hidalgo Editora. (Obra original publicada en 2003).
- Bazzicalupo, L. (2016). *Biopolítica: un mapa conceptual*. Melusina.
- Carvajal, M. J. E., & Guzmán, R. A. M. (2017). *Autoritarismo y democracia de excepción: el constitucionalismo del estado de sitio en Colombia (1957-1978)*. *Prolegómenos*, 20(40), 63-75.
- Cyrulnik, B. (2020). *Escribí soles de noche: literatura y resiliencia*. Editorial Gedisa
- Enciso, R. M. (s.f.). *Archivo de memoria fotográfica y personajes, San Vicente de Chucurí*. Recuperado de: <https://sites.google.com/site/sanvicentedechucurimabel/memoria-fotografica-y-personajes>
- Ferreira, D. (2014). *Rebelión de los oficios inútiles*. (1ª ed.). Clarín Alfaguara.
- González, E. A. (2022). *Una guerra sin monumentos: Rebelión de los oficios inútiles de Daniel Ferreira*. *Estudios de literatura colombiana*, (51), 133-148. DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.elc.348742>
- Guzmán, M. G. (2018). *Biopolítica: ¿qué es y cómo la explicó Michael Foucault?* *Psicología y Mente*. <https://psicologiaymente.com/cultura/biopolitica>
- Hernández, M. C. N. (2018). *Separación, soberanía y nuda vida. A propósito de la crítica de la separación en Giorgio Agamben*. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 18(3), 2057. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2057>
- Lemke, T. (2017). *Introducción a la biopolítica*. Fondo de Cultura Económica.
- López, H. J. C. (2018). *Nuda vida y estado de excepción en Agamben como categorías de análisis para el conflicto colombiano*. *Revista CES Derecho*, 9(2), 237-266.

- Malaver, C. N. (2013). *Literatura, historia y memoria*. HALLAZGOS, 10(20), 35-47.
- Novoa, S. D., & Pardo, G. C. (2010). *Acercamiento a la configuración socio histórica de los territorios de San Vicente de Chucurí que serán inundados por la hidroeléctrica de Sogamoso 1980-2000*.
- Nuzzo, G. (2017). *La “pentalogía (infame) de Colombia” de Daniel Ferreira: una aproximación a su obra*. Cultura Latinoamericana, 25, 135-164.
- Tejada, G. J. L. (2011). *Biopolítica, control y dominación. La biopolítica y las nuevas áreas de indagación*. Espiral (Guadalajara), 18(52), 77-107.
- Vargas, V. A. (1989). *Tres momentos de la violencia política en San Vicente de Chucurí: de los bolcheviques del año 29 a la fundación del ELN*. Análisis Político, (8), 33-48.

Anexos

Anexo 1. Conceptos Biopolíticos

Bando: se define como la señalización fronteriza, ya sea física o imaginaria, de un espacio establecido y delimitado, aislado de la protección de la ley.

Bíos: este concepto filosófico griego denota la forma o modo de vida particular de un individuo o de una colectividad constituida política y socialmente. La vida vivida dignamente, cualificada políticamente para vivir en comunidad, según la definición de Aristóteles, padre de la filosofía, el desarrollo de habilidades y aptitudes diferencia al hombre de la bestia, y gracias a la sociabilidad política, este adquiere poco a poco la condición de civilizado.

Biopolítica: se refiere al término que delimita los contornos de la política moderna y sus formas de gobierno en el ámbito económico y político de la especie humana. Además, implica conocimientos específicos, estructuras de comunicación y tácticas de subjetivación.

Biopoder: es el poder sobre la vida biológica de los individuos, un concepto derivado de la biopolítica. Consiste en una serie de estrategias, técnicas y prácticas de dominio aplicadas por los gobiernos modernos a través de normas y regulaciones para ejercer poder político, vigilancia y control sobre los individuos y la sociedad.

Estado de Sitio: se trata de una situación excepcional declarada sobre la vida política y social de un Estado de Derecho. En este contexto, se suspenden, alteran o restringen transitoriamente

algunos derechos constitucionales debido a razones graves o acontecimientos extraordinarios que puedan alterar el orden público o representar una amenaza para el gobierno.

Homo Sacer: se refiere a una persona que puede ser sacrificada o asesinada sin consecuencias legales, especialmente si es dada de baja por las autoridades. Su posición de desterrado de la comunidad político-jurídica reduce su vida al estatus de una mera existencia física. Además, se le considera un ser despreciable, forajido y desahuciado, cuya vida puede ser tomada por el Estado, y su cuerpo desechado o incluso desaparecido, sin consecuencias legales (*impune occidi*).

Impune occidi: Asesinado con impunidad.

Memoria histórica: es un concepto ideológico e historiográfico que incorpora componentes sociológicos, antropológicos, sociales e históricos. Su objetivo principal es la restitución, preservación e identidad colectiva de los pueblos o naciones respecto a su pasado. En particular, se enfoca en eventos adversos que persisten en la memoria de la sociedad. La Memoria Histórica busca, por un lado, restituir el recuerdo, la honra y los derechos de las víctimas a través de la verdad, la reconciliación, la no repetición y la justicia social.

Además, facilita la reflexión de las sociedades sobre hechos violentos ocurridos en momentos oscuros de sus comunidades. Al evocar el dolor y el sufrimiento causados, posibilita devolver la dignidad a las víctimas, restableciendo sus derechos y, al mismo tiempo, replanteando la sociedad en respuesta al abandono del Estado.

Nuda vida: se refiere a una maniobra artificial perniciosa creada por el ser humano mediante el poder jurídico-político. Su objetivo es desarticular, separar o excluir al individuo de su vida natural, desnudando su existencia y exponiéndola a la vejación y muerte por parte del Estado. Esto implica despojarla de toda protección legal y subjetivar su existencia al margen del poder jurídico. Además, connota una vida reducida a sus funciones biológicas vitales, apartada para el sacrificio por considerarse marginal y carente de valor político.

Zoé: este concepto filosófico griego hace referencia a la vida biológica o natural de todos los seres vivos, o simplemente a la existencia en común, sin importar si se trata de dioses, hombres o animales.